

# Neotoponimia volcánica, mediación y violencia epistémica en Canarias. Análisis de casos en El Hierro y La Palma.

Alumna: Lucia Qing Ruiz Jorge

Tutor: Ramón Hernández Armas

Universidad de La Laguna

Departamento: Sociología y Antropología Social y  
Cultural

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Grado en Antropología Social y Cultural

Curso 2023-2024



## **Resumen**

El estudio de los volcanes Tagoro, Tajogaite y San Juan en las Islas Canarias revela la interacción entre geología, cultura y sociedad. Más allá de su importancia geológica y ambiental, estos fenómenos influyen en las prácticas diarias y la organización comunitaria. La toponimia de estos volcanes refleja profundamente el contexto cultural local, destacando la necesidad de enfoques multidisciplinares para enriquecer el conocimiento científico y preservar el patrimonio cultural. La erupción del volcán Tagoro en 2011 generó evacuaciones y afectó sectores como la pesca y el turismo, subrayando la importancia de procesos participativos inclusivos en la gestión de eventos naturales y culturales.

## **Palabras claves**

Violencia epistémica, neotoponimia, pugna epistemológica, enfoque decolonial

## **Abstract**

The study of the volcanoes Tagoro, Tajogaite, and San Juan in the Canary Islands reveals the interaction between geology, culture, and society. Beyond their geological and environmental importance, these phenomena influence daily practices and community organization. The toponymy of these volcanoes deeply reflects the local cultural context, highlighting the need for multidisciplinary approaches to enrich scientific knowledge and preserve cultural heritage. The eruption of the Tagoro volcano in 2011 led to evacuations and affected sectors such as fishing and tourism, emphasizing the importance of inclusive participatory processes in managing natural and cultural events.

## **Keywords**

Epistemic violence, neotoponymy, epistemological struggle, decolonial approach



## Agradecimientos

Este trabajo, representa el final de una etapa académica en la que el esfuerzo, la dedicación y el sacrificio han sido constantes. Más allá de ser un logro individual, es un testimonio de gratitud y reconocimiento hacia aquellos que han sido pilares fundamentales en este recorrido. A mis padres, cuyo amor y apoyo incondicional han sido mi roca; a mis amigos, por ser fuente inagotable de inspiración y apoyo; a mi tutor Ramón, por su sabiduría, paciencia y estímulo constante; a mi profesora Marina, por su mentoría y por enseñarme a apreciar la antropología como una disciplina vital; y a todas las personas que, de manera silenciosa pero significativa, han dejado una huella indeleble en mi desarrollo personal y académico. Este trabajo no solo celebra el aprendizaje y el crecimiento intelectual, sino que también es un tributo a cada individuo que ha contribuido a mi camino, influyendo profundamente en mi trayectoria académica y en mi vida en general.



## Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>2. Marco teórico.....</b>	<b>10</b>
<b>3. Objetivos e hipótesis.....</b>	<b>19</b>
<b>4. Aspectos metodológicos.....</b>	<b>21</b>
<b>5. Resultados y análisis.....</b>	<b>25</b>
<b>5.1. Volcán de Tagoro.....</b>	<b>26</b>
<b>5.2. Volcán de San Juan.....</b>	<b>29</b>
<b>5.3. Volcán de Tajogate.....</b>	<b>32</b>
<b>5.4. Resultados cuantitativos.....</b>	<b>34</b>
<b>5.5. Resultados cualitativos.....</b>	<b>35</b>
<b>6. Conclusiones.....</b>	<b>41</b>
<b>7. Bibliografía citada.....</b>	<b>43</b>
<b>8. Anexos.....</b>	<b>52</b>



## 1. Introducción

Desde la perspectiva antropológica, la investigación sobre topónimos en Canarias puede ofrecernos una ventaja fascinante para comprender las interacciones entre lo social, la cultura y el espacio geográfico de las islas. En Canarias las ciencias sociales han estudiado la toponimia generalmente desde una perspectiva histórica y filológica, con clasificaciones relacionadas con las posibles raíces guanches de los topónimos o con una clasificación funcional o etimológica basada en elementos como plantas, animales, características geográficas, etc. (Díaz Alayón et al., 2022; Batista Rodríguez, 2019; Afonso Pérez, 1988 y 1997). Sin embargo, el objetivo de esta investigación no se centra en estos aspectos, que generalmente tienden a caer en el mero nominalismo, sino en otros más simbólico-cognitivos y vivenciales de la lugaridad, en el análisis de las formas más o menos participativas y de legitimación social de la “neotoponimia”, así como en la investigación de sus implicaciones epistémicas y políticas, que serán exploradas desde el enfoque teórico descolonial. Algunos de estos aspectos, más directamente antropológicos en relación con la toponimia y la lugaridad ya han sido apuntados por Hernández Armas (2003)<sup>1</sup> en su trabajo de los impactos del turismo en los entornos costeros y marinos.

La toponimia se entiende como el estudio del origen y significado de los nombres propios del lugar (García Alonso, 2004), subrayando la importancia de los nombres de los lugares, no solo como identificadores geográficos sino también como transmisores de la información histórica y cultural de cada lugar. Desde el ámbito antropológico la definición se amplía para describir la toponimia como la disciplina que se encarga de estudiar los nombres geográficos, el origen, la evolución y los significados (Hernández, Marrero, 2009); desde esta perspectiva los nombres de los lugares revelan aspectos significativos sobre la identidad cultural, la historia y las prácticas sociales de las comunidades en interacción con el medio en el que viven. Ahora bien, en estos procesos de asignación toponímica interviene la diferenciación social de cada momento histórico y no todos tienen la misma voz para designar

---

<sup>1</sup> Además de señalar ya esa tendencia taxonómico-nominalista en la más extensa bibliografía canaria sobre toponimia.



y legitimizar determinadas voces frente a otras, todo lo cual se verá reflejado en nuestro caso. De esta manera, lo que a los antropólogos interesa estudiar de la toponimia es su consideración como epifenómeno de la relación entre los seres humanos y el espacio físico que habita, es decir, desde la consideración del término como una expresión de la relación de ambos o la cohabitación entre los seres humanos y el entorno natural o construido.

Los topónimos, pues, no sirven solo como simples etiquetas geográficas sino también como métodos para entender la historia cultural y la profundización en las conexiones económicas sociedad-territorio, tanto del pasado como de la actualidad; como menciona Hernández, Marrero (2009), los topónimos no son meras denominaciones de sitios físicos, sino que son culturalmente significativos, es decir se encuentran cargados de sentido, de sentimiento e intenciones hacia la sociedad en la que se encuentran.

Así, en Canarias el mapeo toponímico refleja su rica historia cultural y la variedad de sus contextos productivos y vivenciales, así como su característica geomorfología volcánica y de ubicación atlántica subtropical con toda su panoplia de elementos vivos, como son los animales o los vegetales, climatológicos, erosivos, etc. Por lo demás, este conjunto de islas ha sido un punto de encuentro entre las diversas culturas a lo largo de los siglos desde los aborígenes guanches y sus episodios de conquista y colonización castellana, hasta el actual momento de mestizaje globalizado del turismo de masas y las dinámicas migratorias.

Todo esto se refleja en la diversidad de los nombres del lugar, con el apoyo de fuentes relevantes como la herencia guanche que tiene una importante impronta en la lengua y la cultura. Según Tejera Gaspar en su libro *Toponimia Aborigen Canaria* (2003), los topónimos en canarias nos permiten rastrear la huella de los antiguos pobladores, y nos ofrecen una visión sobre la evolución lingüística en las islas, para así poder comprender cómo las interacciones entre las culturas han dejado su marca en la nomenclatura local, como así recoge también Miteva en su proyecto (2022). Pero también se refleja en los procesos de cambio cultural como el actual, donde el turismo se ha erigido en uno de los grandes protagonistas de la nueva toponimia de las islas (Hernández Armas, 2003).



Por último, aspecto en el que nos centraremos, específicamente en este trabajo, cabe señalar que en un archipiélago de origen volcánico y cuyo vulcanismo se mantiene muy activo en islas como La Palma y El Hierro, el territorio y la orografía puede cambiar radicalmente en muy poco tiempo y generar nuevos hitos geográficos que piden una nueva antropización y, por tanto, una nueva toponimia que no existía anteriormente o que borra cualquier sospecha física que diera lugar a la continuidad de las anteriores denominaciones.

El presente Trabajo Fin de Grado (TFG) propone realizar un análisis exhaustivo sobre los procesos de la mediatización de la toponimia en las Islas Canarias, con un enfoque específico en dos eventos volcánicos significativos del siglo XXI: el "Volcán Tagoro" (2011) en la isla de El Hierro y el "Volcán de Tajogaite" en la isla de La Palma (2021). Estos eventos no solo son de interés científico por sus repercusiones geológicas, económicas o institucionales, sino también por el impacto cultural y comunicativo generado durante y después de las erupciones, especialmente en la elección y adopción de los nombres para los nuevos accidentes geográficos.

La investigación se estructura en torno a varios ejes temáticos interrelacionados entre sí. En primer lugar, se basa en un análisis lingüístico y semiótico de cómo se conceptualizan y se nombraron estos volcanes, explorando las motivaciones y los procesos detrás de la toponimia asociada a eventos naturales de esta magnitud. Este análisis será complementado con un estudio de las dimensiones históricas y geográficas que contextualizan estos fenómenos dentro de la historia natural y humana de las islas canarias, específicamente de la isla de La Palma y de la isla de El Hierro.

Además, se considerará la perspectiva científico/académica, examinando cómo los estudios vulcanológicos y geológicos, pero también filológicos, influyeron en la percepción pública de estos eventos y en la elección de los nombres que se les atribuyen. La relación entre las disciplinas científicas y la toponimia será un aspecto crucial para entender cómo estos nombres no solo describen fenómenos físico-químicos, sino que también se convierten en parte de un discurso científico con una gran dimensión cultural.



Esta dimensión es tal, que incluso termina apropiándose de los nuevos espacios volcánicos, con el argumento de la seguridad e interés científico de sus formaciones geológicas, procesos de colonización biológica, etc., convirtiéndolos en verdaderos espacios vedados para el uso de residentes y público en general, y, por tanto, privilegiando su criterio en esa nueva denominación toponímica.

Otro aspecto fundamental del análisis es la mediatización a través de la prensa radiofónica y escrita, así como en los medios digitales. Se estudiará cómo estos eventos fueron representados y comunicados al público en general y cómo la elección de los nombres afectó la narrativa mediática y la percepción popular. Este aspecto será esencial para comprender cómo esta cobertura mediática moldea la comprensión pública de los desastres naturales y de la propia denominación de nuestra geografía cambiante.

Por último, se realizará una comparación con el "Volcán de San Juan" en La Palma, explorando similitudes y diferencias en la mediatización y la percepción pública de estos eventos volcánicos en diferentes contextos históricos y geográficos. Esta comparación permitirá identificar patrones y tendencias que pueden ser relevantes para futuras investigaciones sobre la evolución de la toponimia en respuesta a eventos naturales.

Este estudio, pues, se posiciona en la intersección de la geografía física, la historia cultural, la ciencia geológica, pero también la filológica, y los medios de comunicación, con el objetivo de proporcionar una comprensión más integral y contextualizada de cómo la mediatización afecta la percepción pública y la identidad cultural a través de la neo toponimia de estas islas.

Las Islas Canarias, situadas estratégicamente en el Atlántico, son un conjunto de diversas culturas cuya toponimia refleja su compleja historia y diversidad cultural. Según Pérez Martín (2017), los topónimos muestran las múltiples capas históricas del paisaje geográfico y cultural, citado en el libro Alonso, B. S. (2017). En El Hierro y La Palma, los nombres como "El Volcán Tagoro" y "El Volcán Tajogaite" incorporan historias de referentes ancestrales a los recientes eventos geológicos, presentando un potente significado cultural y social (Martínez González, 2020). La mediatización de estos nombres afecta a la percepción y memoria colectiva de la comunidad, destacando la interacción entre los fenómenos naturales,



la cultura local y los medios de comunicación (Rodríguez Martín A, 2020). Finalmente este trabajo nos ofrece un análisis de su evolución histórica y cultural, mostrando cómo los nombres geográficos actúan como vehículos de identidad cultural y memoria colectiva al tiempo que expresan momentos de violencia epistémica donde los distintos agentes se posicionan con intereses y valoraciones bien diferentes y desde ámbitos de autoridad desiguales.

Los topónimos en El Hierro y La Palma tienen profundas raíces en la cultura aborigen y de influencia colonial española, reflejando significados históricos, geográficos y emocionales arraigados en la identidad local. La mediatización de estos nombres en los medios no solo es de interés para preservar el patrimonio cultural y transmitirlo a futuras generaciones, fortaleciendo la identidad cultural frente a influencias globales (García Martín, M, 2018; Hernández González, 2019), sino también el ámbito en el que se negocian o debaten de forma desigual las nuevas lugaridades, los usos, las prohibiciones, sus hitos geológicos y sus nuevos topónimos.

En El Hierro, la preservación de los nombres guanches es esencial para mantener viva la identidad histórica y geográfica de la isla, conectando a los habitantes actuales con sus antepasados. La correcta difusión de estos topónimos a través de los medios no solo educa al público sobre la riqueza cultural de El Hierro, sino que también fortalece el sentido de pertenencia entre los residentes locales. La representación precisa de los paisajes únicos de la isla es vital para destacar sus características distintivas y evitar la homogeneización cultural (Hernández González, 2019), pero quizás también un paisaje exotizado que ofrecer al turismo, objeto de deseo para el desarrollo económico en todas las Islas, formando parte de su “autenticidad escenificada” (Estévez González, F., 2019 a partir de MacCannell, 2003).

En La Palma, conocida como la "Isla Bonita", los topónimos reflejan su historia volcánica y desarrollo agrícola. La reciente erupción volcánica subrayó la importancia de una mediatización local de la toponimia, mostrando cómo los nombres de lugares pueden simbolizar resistencia y unidad comunitaria ante la adversidad. Tanto en El Hierro como en La Palma, la representación y difusión adecuada de los topónimos no solo preserva la



herencia cultural y educa al público, sino que también destaca la diversidad y riqueza de las Islas Canarias como un archipiélago único en Europa (Carrasco Jiménez, 2020).

Los cambios toponímicos en las Islas Canarias buscan establecer una identidad distintiva y un sentido de pertenencia cultural. Según Silva et al. (2018), los nombres tradicionales como "Volcán de la Restinga" y "Volcán de Cumbre Vieja" no reflejaban adecuadamente la riqueza cultural de estos lugares. La adopción de nombres como "Volcán Tagoro" y "Volcán Tajogaite" tiene como objetivo preservar y promover la identidad cultural única de las islas (Gomez López, 2019). Estos nuevos topónimos no solo conservan el patrimonio y la memoria histórica, sino que también fortalecen la identificación de la sociedad local con el medio y promueven un fuerte sentido de pertenencia entre los habitantes, al mismo tiempo que distintividad y extrañeza que aportan interés a los visitantes. Ahora bien, ¿quiénes están legitimados para hacer prevalecer determinados criterios frente a otros posibles?, ¿cuáles deben ser estos criterios, identitarios, técnico-funcionales, turísticos? ¿quiénes están autorizados para afrontar el reto de devolver la lugaridad a los nuevos terrenos creados por el vulcanismo isleño?, ¿es solo un privilegio de los eruditos locales o en general de cualquier especialista en materias como la geología, la historia o la filología, o es algo que debe hacerse de forma mucho más participativa y horizontal entre los residentes afectados por el volcán.

Esta investigación sobre la denominación a los nuevos hitos vulcanológicos en Canarias surge de la controversia y del debate entre científicos y locales (Smith, T, 2018). Los medios de comunicación y las redes sociales influyen significativamente en la formación de opiniones y la comprensión del impacto sociocultural de estos eventos, facilitando la divulgación del conocimiento científico y la educación pública (Álvarez Rodríguez, M. 2019) a la vez que legitiman una determinada visión del territorio, otorgándole credibilidad a una manera de entenderlo y promocionarlo. Esta interacción contribuye a mejorar la percepción pública y política de los eventos volcánicos y es crucial para preservar la memoria histórica y cultural de las islas (Rodríguez Pérez, A, 2019; Sánchez Bonilla, M, 2020).

La antropología, según Geertz (1973) y Clifford (1988), ofrece un marco para entender las dimensiones socioculturales, históricas y simbólicas de los fenómenos naturales. Este enfoque ayuda a comprender las representaciones simbólicas y las respuestas



comunitarias a estos eventos en los medios de comunicación, así como a las dinámicas de identidad y memoria colectiva en contextos locales específicos.

En conjunto, la antropología puede iluminar la complejidad de las interacciones culturales en las Islas y proporcionar un fundamento teórico robusto para analizar la mediatización de fenómenos naturales, entendiendo su impacto sociocultural y la construcción de identidades frente a los nuevos retos del archipiélago.

La investigación se centra en las erupciones volcánicas recientes en La Palma y El Hierro, examinando cómo los residentes han percibido estos eventos y la cobertura mediática. A través de entrevistas clave y un análisis de titulares de medios de comunicación, se exploran las diversas opiniones de autoridades locales y organizaciones no gubernamentales sobre estos fenómenos.

## **2. Marco teórico**

Los topónimos desempeñan un papel crucial en la construcción de la identidad cultural en Canarias, donde son las voces que reflejan tanto la lengua como la cultura de los pueblos originarios de estas islas adquiriendo una dimensión especial por su apelación al pasado aborigen y cuyo arraigo se está legitimando de manera muy vivaz en las narrativas identitarias isleñas (Estévez González, F. 1987; Henríquez y de Santa Ana, 2019; Gil Hernández, 2019). Por otro lado, la influencia portuguesa ha tenido un especial protagonismo en el proceso de colonización postconquista de las islas (Morera, 1993, 1994), pero aún con mayor fuerza, si cabe, en la isla de La Palma (Pérez Vidal, 1966, 1968, 1985, 1991), lo cual queda incorporado también a su herencia histórica y forma parte de su trayectoria de hibridez y sincretismo de rasgos culturales propios, constituyendo otro corpus de las narrativas identitarias del archipiélago, todo lo cual se refleja también en su toponimia (Pérez Vidal, 1964). Ambos elementos, pues, estarán presentes en el debate toponímico del nuevo paisaje volcánico palmero, que es objeto de análisis del presente trabajo.

Así pues, los nombres de lugar, no son solo simples nombres sino testimonios vivos de cómo las sociedades canarias se han relacionado con su entorno natural, contribuyendo a



un rico legado lingüístico, que a la vez que revela cosmovisiones, gramáticas y vocabularios ancestrales (Florentina, S.F.), también da cuenta del habitar el territorio en los contextos históricos hasta la actualidad, el espacio geográfico y las dinámicas simbólicas-cognitivas de la lugaridad, destacando la “neotoponimia” como fenómeno participativo y político bajo un enfoque colonial (Díaz Alayón et al., 2022; Batista Rodríguez, 2019; Afonso Pérez, 1988 y 1997).

La toponimia, según Trapero, M. (1995) es una disciplina integrada en la onomástica que estudia los nombres propios de lugares, incluyendo hidrónimos y otros términos geográficos, para entender su significado, origen y evolución. A través del análisis de estos nombres, que combinan geografía, historia y lingüística, Gómez López (2019) señala que la toponimia revela detalles fundamentales sobre la memoria colectiva y la identidad cultural de una comunidad. En este campo, según Espinar Moreno, M., & Martínez Ruiz, (2020), no solo sirve como registro de prácticas sociales, políticas y culturales pasadas, sino que también preserva el patrimonio histórico y cultural de los territorios, proporcionando valiosas perspectivas que enriquecen diversas disciplinas académicas y facilitan la comprensión integral de la historia y la cultura regional.

La identidad cultural canaria es un constructo multifacético que ha evolucionado a lo largo de la historia de las Islas Canarias, emergente de una variedad de factores históricos, culturales y sociales, reflejando una fusión de elementos aborígenes, coloniales y modernos (Estévez González, 2005). Esta afirmación, subraya cómo las interacciones con diversas culturas, especialmente a través del turismo, han moldeado dinámicas para configurar una identidad local adaptada a expectativas tanto internas como externas.

Por tanto, la identidad canaria es una construcción dinámica que se nutre de la compleja interacción histórica y cultural desde tiempos aborígenes hasta los desafíos contemporáneos del turismo y el cambio ambiental. Esta relación entre lo histórico y lo actual, entre lo local y lo global, define identidades híbridas y resilientes en constante transformación, arraigada en las tradiciones y en las historias, pero articulándose con los intereses y necesidades del presente de las Islas.



Desde una perspectiva general, la construcción identitaria se ha de entender como un proceso dinámico y multifacético, en el que se integran diversos elementos culturales, históricos, sociales y simbólicos que definen y cohesionan a un grupo social. Desde el punto de vista canario, Fernando Estevez destaca que esta construcción se fundamenta sobre todo en la memoria histórica y en la figura del guanche como símbolo de resistencia y de continuidad. Según él “La identidad Canaria se ha configurado a través de la mezcla de influencias prehispánicas y coloniales” (Estévez González, 1999, p. 45), y esta se enfrenta actualmente a los desafíos de la globalización y de la modernidad. Factores externos como es el turismo y los medios de comunicación ejercen una presión constante sobre las tradiciones y costumbres locales generando una especial atención social. Además señala que “ la revalorización de los guanches en tiempos contemporáneos es parte de un proceso de recuperación y la formación de la identidad cultural de Canarias frente a las influencias externas establecidas” (Ibid., p. 67). Por lo cual aboga por un enfoque equilibrado que permita a los canarios mantener su identidad única y resiliente mientras que navega por las dinámicas de un mundo globalizado.

Por otro lado, la violencia epistémica ha sido entendida desde la perspectiva descolonial como la negación e invalidación de los saberes y prácticas de los pueblos indígenas y otros grupos marginados por parte de los discursos y de los sistemas de conocimiento dominantes. Implicando la imposición de ciertas maneras de entender y formular el conocimiento negando la alteridad y la subjetividad de los otros, a su vez condenando los saberes y las prácticas de los pueblos indígenas a una violencia cognitiva derivada del sometimiento colonial (Spivak, 2003; Quijano, 2000). Asimismo, los sistemas de discursos universales de los grupos dominantes se presentan como los únicos válidos, sin revelar sus intereses ocultos; estableciendo estructuras sistemáticas de saber y poder, que se presentan como neutrales y objetivas, cuando en realidad son producidas en un contexto social e histórico de dominación (Foucault, 1972; Mignolo, 2009).

Por lo cual la violencia colonial y neocolonial de la modernidad eurocentrista implicó no sólo la conquista territorial, económica y política, sino también la marginación y la subordinación de los conocimientos a la hora de entender el mundo y la diversidad de sus



formas culturales. Es en este sentido, la violencia epistémica forma parte indistinguible de la modernidad y su proceso de expansión planetaria, y es una de las formas menos explícitas e inconscientes de dominación, siempre en favor de los sistemas de conocimiento de los grupos hegemónicos (Mignolo, 2009).

Esto perpetúa las relaciones de poder desiguales y la opresión de los saberes alternativos y contribuyendo a mantener estas estructuras de dominación (Smith, L. T. , 1999; De Sousa Santos, B, 2014). Es lo que en las propias palabras de Mignolo (2013) define la colonialidad: “(...) la «modernidad» es una narrativa europea que tiene una cara oculta y más oscura, la colonialidad. En otras palabras, la colonialidad es constitutiva de la modernidad: sin colonialidad no hay modernidad”. Así, en el mundo contemporáneo la “colonialidad” constituye el modo más general de dominación, manteniendo la vigencia de muchas de sus formas de explotación, discriminación y diferenciación/jerarquización, un fenómeno persistente en gran parte del planeta (González Casanova, 2006), que además de mantener las categorías o características de raza, sexo, género, clase, etc. también se manifiesta en esa violencia epistémica de los ámbitos de conocimiento que se imponen en el marco general de la hegemonía occidental. Es por lo que muchos autores de este enfoque decolonial denuncian el epistemicidio inherente de la modernidad y que sigue presente en el modelo actual de globalización neoliberal y por lo que terminan acuñando la frase: «No hay justicia social global sin una justicia cognitiva global» (de Sousa y Meneses, 2014).

Esta violencia epistémica no sólo se dio en los territorios colonizados sino también en los propios ámbitos metropolitanos, especialmente en la oposición campo-ciudad, en lo que también se ha denominado como “colonialismo interior”. Aquí las formas de conocimiento urbanas (emblemáticas de la modernidad) terminaron imponiéndose al conocimiento tradicional y se hace explícita en multitud de aspectos que van desde las formas de producción hasta los imaginarios y estereotipos que se construyen sobre el campo desde la ciudad (Williams, 2001). Incluso la propia geografía y, por tanto la toponimia, es definida desde el conocimiento experto académico-urbanita, modificando multitud de topónimos tradicionales o empobreciendo/simplificando su riqueza local (subalternizada).



En el contexto de las Islas Canarias la violencia epistémica se refleja en multitud de aspectos, pero nos interesa aquí destacar particularmente la forma en la que se abordan y se presentan las denominaciones volcánicas y los nuevos hitos morfológicos a los que dan lugar. Esta violencia se hace evidente en las formas de imposición de una manera de entender o de formular el nuevo espacio volcánico desde el experto conocimiento sobre la actividad geológica (Smith, 1999).

Así, instituciones, como por ejemplo el Instituto Geográfico Nacional (IGN) o el Instituto Volcanológico de Canarias (INVOLCAN) y cómo los medios de comunicación recogen la evolución de los episodios volcánicos, también ejercen esta violencia epistémica sobre las propuestas locales, ya que estos no las toman en consideración, dado que estas no se ajustan a sus criterios científico/comunicativos. Por lo cual esta violencia en el contexto cultural de los volcanes en Canarias implica la imposición de una manera de entender y de formular la representación territorial, condenando o tratando de invisibilizar las otras representaciones locales, reglamentando sistemas discursivos universales desde sus ámbitos de autoridad y perpetuando el poder hegemónico de los saberes a través de determinadas estrategias de imposición ( Santos, 2014; Mignolo, 2009).

La autoridad, desde una perspectiva antropológica, se construye y ejerce en diversos contextos culturales y sociales. Weber (1978) la define como legítima y aceptada por la comunidad, mientras que Bourdieu (1984) ve la legitimidad como derivada de la experiencia y la sabiduría en el liderazgo social. Geertz (1980) señala que la autoridad se ejerce a través de la lógica y coherencia en la toma de decisiones, y Clifford (1988) añade que es un fenómeno contextual que varía según la cultura y la sociedad. Así, estos autores entienden la autoridad como basada en la legitimidad y el reconocimiento social dentro de diferentes contextos culturales.

Desde la perspectiva descolonial, se ha de entender que el colonialismo no solo implicó la dominación territorial y económica sino también la imposición de una perspectiva hegemónica que subalternizó la participación de la población indígena y esta influencia se encuentra perpetuada a través de la historiografía y queda reflejada también en los topónimos de las islas. Desde una antropología descolonial se busca dismantelar las estructuras de



conocimiento y de poder impuesta por la colonialidad, dando valor al saber y a las prácticas de los sectores sociales que quedaron invisibilizados. Según Mignolo, W. (2011a), el colonialismo también implicó la imposición del conocimiento eurocéntrico, marginalizado otros saberes. Quijano (2000) introduce el concepto de colonialidad del poder, argumentando que las relaciones de poder colonial se perpetúan en las estructuras sociales, económicas y culturales actuales, incluso mucho después del fin del colonialismo formal.

Desde la perspectiva antropológica, los medios de comunicación son poderosos constructores de cultura, más allá de simples transmisores de información. Geertz (1973) argumenta que los medios actúan como sistemas simbólicos que no solo transmiten datos, sino que también construyen y perpetúan significados compartidos dentro de una comunidad. Esta construcción simbólica es clave según Gramsci (1971) quienes destacan cómo los medios reproducen ideologías dominantes y estructuras de poder, moldeando las percepciones y valoraciones sociales. Anderson (1983) amplía este punto al subrayar que los medios forman identidades colectivas, especialmente entre comunidades marginadas, mientras que Appadurai (1996) explora cómo facilitan la globalización cultural al permitir el intercambio transnacional de imágenes e ideas. Contrariamente, Castells (2007) enfatiza cómo los movimientos sociales utilizan los medios para desafiar narrativas hegemónicas y crear espacios de contrapoder, destacando la capacidad de los medios para influir en la configuración y resistencia cultural.

Los medios naturales, por otro lado, juegan un papel crucial en la vida humana al proporcionar recursos vitales y regular procesos ecológicos y climáticos (Steward, 1955; Ingold, 2000). La antropología ambiental estudia cómo estos entornos no solo son físicos, sino que también influyen profundamente en las culturas y sociedades humanas, integrando significados cosmológicos en las interacciones ecológicas y sociales. Analiza diferentes modelos ontológicos, como el animismo y el naturalismo, que muestran cómo diversas sociedades comprenden y se relacionan con el medio natural, desafiando la dicotomía entre naturaleza y cultura Descola (2005).

En las Islas Canarias, los fenómenos naturales como las erupciones volcánicas, las coladas lávicas y el litoral ejemplifican esta interdependencia entre los sistemas naturales y



las culturas humanas. Harris (2013) señala que las erupciones volcánicas no solo afectan el entorno físico liberando magma y gases, sino que también moldean dinámicas culturales y sociales al estar vinculadas a mitos y leyendas que reflejan la relación entre las comunidades humanas y su entorno (Bergua, S. B. 2018). Las coladas lávicas, por su parte, influyen profundamente en la vida cotidiana y la identidad cultural de las comunidades locales.

El litoral, según Ingold (1993), es un espacio dinámico donde convergen elementos naturales y culturales, formando paisajes y modos de vida específicos. Este entorno marino no solo es una línea geográfica, sino un lugar de interacción constante entre las comunidades humanas y los recursos marinos, reflejando adaptaciones culturales únicas y significados simbólicos arraigados en la historia y prácticas locales. Así, los paisajes litorales y las formaciones volcánicas como las fajanas y deltas lávicos no solo configuran el paisaje físico de Canarias, sino que también enriquecen profundamente su identidad cultural y social, mostrando cómo los eventos naturales y los entornos geológicos moldean y reflejan las prácticas sociales, económicas y simbólicas de las comunidades locales a lo largo del tiempo.

Tanto los medios de comunicación como los ecotonos culturales y los medios naturales ofrecen lentes conceptuales desde la antropología para comprender cómo las interacciones humanas, mediadas por símbolos y contextos de transición, influyen en la configuración y transformación de culturas e identidades en un mundo globalizado y diverso.

Por otro lado, el concepto de lugaridad, según Marc Augé, se refiere al sentido de pertenencia y apego que las personas desarrollan hacia los lugares que habitan, considerando aspectos emocionales, simbólicos y culturales (Augé, 1995). Este concepto es relevante al analizar las formaciones volcánicas en las Islas Canarias, como las "fajanas", los deltas lávicos y los paisajes litorales, que son fundamentales tanto para el entorno físico como para las dinámicas culturales locales.

Las "fajanas" y los deltas lávicos representan lugares antropológicos en las Islas Canarias, caracterizados por su significado cultural y su impacto en la identidad local. Según Quintana (2005) estas formaciones no solo moldean el paisaje físico, sino que también están imbuidas de significados históricos y culturales profundos para las comunidades canarias.



Estos lugares no son simplemente geográficos, sino que son identificatorios, relacionales e históricos, tal como describe Augé en su concepto de lugares antropológicos.

Por otro lado, los paisajes litorales, como menciona Ingold (1993), son espacios dinámicos de interacción entre elementos naturales y culturales, donde se desarrollan modos de vida específicos y se forman adaptaciones culturales únicas. Estos paisajes no solo son importantes físicamente, sino que también poseen significados simbólicos y culturales arraigados en la historia y las prácticas sociales de las comunidades locales.

Las formaciones volcánicas en las Islas Canarias, junto con los conceptos de "fajanas", deltas lávicos y paisajes litorales, ejemplifican muy bien cómo los lugares antropológicos, ricos en el habitar, en historias y memoria colectiva, influyen profundamente en la relación entre naturaleza y la cultura insular. Estos lugares no solo definen el entorno físico de las islas, sino que también enriquecen su identidad cultural y social, reflejando la compleja interacción entre las comunidades humanas y su entorno natural a lo largo del tiempo.

El poder de nombrar lugares y fenómenos geográficos, según Fernando Estévez González y Pablo Estévez Hernández, implica un acto de autoridad que trasciende la mera descripción. Como afirma Estévez González, "los nombres no son solo etiquetas descriptivas; llevan consigo significados y valores culturales que pueden influir en la percepción y entendimiento de las personas sobre el mundo que les rodea" Estévez, J. V., & Vergara, J. (2002). Este proceso de nominación no debe estar monopolizado por unas pocas autoridades, sino que debe ser inclusivo y participativo, integrando las voces y conocimientos locales en el proceso (Ibid.).

Por otro lado, también subraya cómo el acto de nombrar va más allá de la descripción, siendo también "un acto de autoridad que define la realidad para los demás" (2010). Este poder de nombrar lugares no solo tiene implicaciones culturales y lingüísticas, sino también económicas y políticas, especialmente en contextos como el turismo, donde los nombres y descripciones pueden influir en la atracción de visitantes y en la configuración de identidades locales (Estévez González & Santa Ana, 2010). Así, democratizar este proceso es fundamental para asegurar que refleje la diversidad cultural y las realidades locales,



empoderando a las comunidades para compartir sus propias narrativas a través del lenguaje geográfico y cultural (Estévez, J. V., 2002; Estévez Gozález, 2010).

La influencia del turismo en la toponimia de Canarias es profunda y multifacética. Según Cantero y Marín, el turismo impulsa la adaptación y, a veces, la sustitución de nombres locales por otros más atractivos para los visitantes internacionales, lo cual puede incluir simplificaciones, traducciones y creaciones de nuevos nombres Cantero, F., & Marín, M. (2004). Esto sugiere que la toponimia se ve influenciada por estrategias comerciales y de marketing dirigidas a hacer más accesibles y atractivos los destinos turísticos canarios, adaptándose a las expectativas globales de los visitantes.

Este proceso está estrechamente relacionado con la concepción de los objetos turísticos como herramientas de representación cultural, como plantea Estévez González, F. (2002) a partir de Foucault, los sitios turísticos, al igual que otros espacios institucionales, son dispositivos de poder que regulan las percepciones y comportamientos de los individuos. En este sentido, los objetos turísticos seleccionados y presentados en museos y destinos turísticos en Canarias no solo sirven para exhibir la cultura local, sino que también son mediados por estructuras de poder y narrativas específicas que buscan atraer y orientar a los visitantes conforme a ciertas representaciones culturales predeterminadas (Ibid.).

Por otro lado, Estévez González aporta una perspectiva crítica al señalar cómo los objetos turísticos no son solo elementos culturales neutrales, sino que también son productos que responden a las demandas del mercado y del consumo turístico globalizado (1999). En el contexto canario, esto implica que la presentación y la narrativa de estos objetos pueden simplificar y comercializar la cultura local, a veces sacrificando su autenticidad en favor de una adaptación al gusto y las expectativas de los visitantes.

En conjunto, la influencia del turismo en la toponimia de Canarias y la concepción de los objetos turísticos según estos autores, revela cómo estos procesos no solo reflejan dinámicas de poder y control cultural, sino también cómo moldean y negocian las identidades culturales locales en un contexto globalizado y de turismo internacional.

Por último, este mismo autor, Fernando Estévez González (1999) destaca la figura del guanche en la construcción identitaria de Canarias, como un elemento crucial que trasciende



la mera historicidad para convertirse en un símbolo de resistencia y arraigo cultural profundamente ligado a la tierra y a las tradiciones autóctonas del archipiélago. Esta reconstrucción simbólica de los guanches no solo busca recuperar la memoria histórica de los primeros habitantes de las islas, sino también afirmar una identidad canaria distintiva frente a las influencias externas y la homogeneización cultural globalizada.

Nombres geográficos como "Tegueste" o "Tenerife" también evocan historias, mitos y la presencia continua de la cultura aborígen en la toponimia actual, portadores de significados culturales y simbólicos profundos que conectan con la historia y la identidad, actuando como anclas culturales que refuerzan la continuidad histórica y la conexión emocional de los canarios con su pasado guanche. La revalorización de los guanches a través de la toponimia implica un acto de resistencia cultural contra las narrativas externas impuestas durante la colonización y la globalización. Esta recuperación de los nombres guanches y su integración en la identidad contemporánea de Canarias no solo celebra las tradiciones y la cultura autóctona, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y la agencia cultural frente a las presiones de instituciones públicas y académicas externas, de los mass-media y de la homogeneización cultural global.

En este sentido, la relación entre la figura del guanche y la toponimia en Canarias es evidente y revela cómo la identidad cultural se construye y se reafirma a través de determinados nombres geográficos que llevan consigo siglos de historia, resistencia y arraigo cultural, proporcionando un vínculo tangible y significativo con el pasado que sigue resonando en el presente de las islas.

### **3. Objetivos e hipótesis**

La investigación se fundamenta en varias hipótesis que orientan el análisis de la mediatización en la comprensión de los medios de comunicación en estos hitos vulcanológicos.



**HP:** Influencia mediática es determinante en la percepción pública de estos eventos volcánicos en la isla de La Palma y El Hierro, dado que los medios nacionales tienden a simplificar los topónimos locales para hacerlos más accesibles a la audiencia global. Además, la hipótesis principal se desglosa en varias subhipótesis:

- **HE1. Influencia de los medios de comunicación:** La determinación de la influencia de los medios de comunicación en la percepción pública de los eventos volcánicos, donde los medios nacionales tienden a simplificar los topónimos locales, conllevando una pérdida de la autenticidad cultural y una menor familiaridad con los nombres originales.
- **HE2. Promoción turística e identitaria de los topónimos:** El papel crucial de los medios de comunicación en la promoción turística e identitaria, ejemplificando versiones adaptadas de los topónimos y generando una representación mediática influyente y significativa en la percepción y valoración de estos nombres, afectando así la lugaridad y la identidad cultural de la comunidad local.
- **HE3. Inconsistencias en el uso de los topónimos:** La existencia de inconsistencias en el uso de los topónimos entre los medios de comunicación de una misma región, así como la falta de normativas y códigos deontológicos claros para su determinación y uso, generando confusiones y contradicciones en la representación de estos eventos geográficos y naturales.
- **HE4. Impacto de la violencia epistémica en las prácticas mediáticas:** El impacto de la violencia epistémica ejercida por las prácticas mediáticas al imponer criterios de simplificación y adaptación que no respetan la autenticidad cultural de los topónimos, afectando negativamente la percepción pública y la identidad cultural en contextos insulares específicos.

Esta investigación proporciona un marco sólido para estudiar cómo las prácticas mediáticas afectan la percepción pública y la identidad cultural, y cuánto de violencia epistémica hay en ello. Al profundizar en estas dinámicas socioculturales, se espera contribuir a un



entendimiento más completo de las interacciones entre medios de comunicación, toponimia y la representación de eventos naturales en contextos insulares específicos como en los episodios volcánicos de las islas.

**OP:** Analizar cómo la mediatización de la toponimia en los medios de comunicación afecta la percepción pública y la identidad cultural en las Islas Canarias, específicamente en relación con los eventos volcánicos de La Palma y El Hierro.

- **OE1. Analizar la influencia mediática en la percepción pública:** Examinar cómo los medios de comunicación afectan la percepción de estos eventos volcánicos y evaluar la representación mediática de los topónimos locales y su impacto en la autenticidad cultural.
- **OE2. Estudiar la promoción de las versiones adaptadas de los topónimos:** Investigar el papel de los medios en la promoción y adaptación de los topónimos locales y analizar cómo estas adaptaciones influyen en el uso popular y en la percepción pública de estos nombres.
- **OE3. Identificar inconsistencias en el uso de los topónimos:** Detectar posibles inconsistencias en el uso de los topónimos entre diferentes medios de comunicación dentro de una misma región y evaluar la existencia y aplicación de normativas y códigos deontológicos para su determinación y uso.
- **OE4. Explorar la violencia epistémica en la mediatización de los topónimos:** Investigar cómo las prácticas mediáticas pueden ejercer violencia epistémica al simplificar y adaptar los topónimos, y contribuir a un entendimiento más completo de las interacciones entre medios de comunicación, toponimia y la representación de eventos naturales.



#### 4. Aspectos metodológicos

Para la investigación sobre la mediatización de la toponimia de las Islas Canarias, especialmente desde las perspectivas de El Hierro y La Palma, se llevará a cabo un estudio integral que combina métodos cualitativos y cuantitativos. Este enfoque mixto permitirá una comprensión más completa y profunda del fenómeno estudiado (Creswell, 2014). El estudio se centrará en un análisis de contenido de las entrevistas realizadas a informantes clave, así como en un análisis mediático de la cobertura en diversos medios de comunicación (Krippendorff, 2018). La metodología mixta asegura que se capturen tanto los aspectos subjetivos como los datos cuantificables del proceso de mediatización.

Esta investigación se basa en dos enfoques clave para explorar la mediatización de la toponimia en las Islas Canarias. En primer lugar, se realizará un análisis exhaustivo de contenido que abarca medios de comunicación impresos y digitales, tanto locales como internacionales, con el fin de examinar cómo se mencionan y adaptan los topónimos en el contexto mediático actual. Este análisis cuantitativo buscará entender las frecuencias y formas de representación de los topónimos (Krippendorff, 2018). En segundo lugar, se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas con residentes locales, lingüistas y expertos para explorar las percepciones sobre la mediatización de la toponimia, identificar las razones detrás de este fenómeno y evaluar su impacto en la identidad cultural local. Este enfoque mixto permitirá capturar tanto datos cuantitativos como cualitativos, proporcionando una visión comprehensiva de la influencia del medio en la preservación y percepción de los topónimos en contextos insulares (Creswell, 2014).

Esta investigación aborda la mediatización de la toponimia en las Islas Canarias desde múltiples perspectivas. Los medios de comunicación y digitales juegan un rol central al difundir y adaptar los topónimos en el dominio público, según estudios como el de Krippendorff (2018). La percepción local en municipios clave como El Paso, Los Llanos de Aridane y Tazacorte ofrece distintas perspectivas sobre el uso y la importancia de la toponimia dentro de la comunidad (Creswell, 2014). La contribución de expertos académicos, incluidos vulcanólogos, geógrafos, filólogos, antropólogos y periodistas, proporciona una



perspectiva multidisciplinaria sobre la relevancia cultural y social de los topónimos en las islas, pero también nos proporcionará información sobre la violencia epistémica ejercida en su afán de erudición y precisión terminológica, entendiéndola como válida universalmente, cuando es relativa a un criterio cognoscitivo del mundo entre otros posibles. Además, el análisis comparativo de eventos vulcanológicos específicos como el "Volcán Tagoro" en El Hierro (2011), el "Volcán de San Juan" y el "Volcán Tajogaite" en La Palma permite entender cómo estos eventos moldean la percepción y representación de los topónimos en los medios y en la sociedad insular. Integrando estas diferentes unidades de estudio, se busca obtener una comprensión más integral de cómo la mediatización influye en la identidad cultural, su proyección territorial en los topónimos y la percepción pública de las Islas Canarias en la actual coyuntura de desarrollo turístico y globalización.

Durante el desarrollo de esta investigación, han surgido diversas limitaciones que han requerido estrategias específicas para su manejo efectivo de un trabajo de campo multisituado. Una de las principales dificultades ha sido la logística del desplazamiento entre islas, un desafío significativo dado el contexto insular fragmentado de las Islas Canarias, como señala Creswell (2014). Esta geografía complicada ha afectado la planificación y ejecución de entrevistas, así como el análisis del contenido necesario para el estudio.

Además, se ha identificado un potencial sesgo en la muestra debido a la selección de informantes, condicionado por interacciones previas con participantes anteriores en el estudio, según lo discutido por Krippendorff (2018). Para mitigar este riesgo, se han aplicado criterios claros de selección y se ha mantenido una conciencia constante sobre la neutralidad y representatividad de los participantes. Otra limitación relevante ha sido la dificultad para acceder a personas con roles y responsabilidades públicas, cuyas perspectivas son cruciales para el estudio. Este obstáculo ha requerido la implementación de estrategias alternativas y el uso de redes de contactos preexistentes para maximizar la participación y obtener la información necesaria, tal como sugiere Creswell (2014). La interpretación de los datos cualitativos también ha presentado desafíos debido a la naturaleza subjetiva de las respuestas de los entrevistados. La subjetividad implica la necesidad de contextualizar cuidadosamente las respuestas dentro del marco cultural y social en el que se desarrollan, asegurando así una



interpretación precisa y fundamentada de los hallazgos, según lo destacado por Krippendorff (2018).

Durante el desarrollo de esta investigación, se enfrentaron diversos desafíos significativos. Entre ellos se destacan la limitación en el acceso a datos cruciales, especialmente aquellos relacionados con la cobertura mediática y las interacciones en redes sociales, afectados por restricciones de privacidad. Además, la fiabilidad y calidad de los datos fueron preocupaciones clave debido a posibles sesgos y errores que podrían comprometer la integridad de los hallazgos. La generalización de los resultados también se vio restringida por la especificidad de los contextos estudiados en El Hierro y La Palma, así como por la naturaleza particular de los eventos analizados. La gestión eficaz del tiempo y de los recursos disponibles fue otro desafío crítico, subrayando la complejidad inherente a la investigación en la mediatización de la toponimia, donde la meticulosidad en los detalles y la superación de obstáculos logísticos y metodológicos son esenciales para asegurar la validez y relevancia de los resultados obtenidos.

La metodología multisituada utilizada en esta investigación sobre la mediatización de la toponimia en las Islas Canarias, según Marcus (1995), se centra en la inmersión profunda en múltiples sitios de estudio para capturar la complejidad contextual de los fenómenos investigados. A pesar de los desafíos logísticos inherentes a la insularidad, se han realizado visitas extensas a diversas islas, manteniendo un contacto continuo para abordar las perspectivas locales y expertas de manera exhaustiva. Este enfoque meticuloso ha permitido superar barreras geográficas y logísticas, garantizando la precisión en la recolección de datos y facilitando una comprensión contextualizada del impacto de la mediatización en la identidad cultural y la percepción pública en contextos insulares específicos.

Este estudio representa una aproximación avanzada a la relación compleja entre cambios en los topónimos, cultura local e identidad regional, promoción turística del archipiélago, mediatización experta de los eventos volcánicos y la divulgación de los medios de comunicación, nos ofrecen un interesante campo de investigación antropológica. Los resultados esperados no solo beneficiarían a la academia, sino también a los responsables de políticas públicas y las comunidades locales, al ofrecer insights valiosos sobre las bondades



del desempeño de estrategias realmente participativas en la neotoponimia canaria para un contexto mediático contemporáneo y global.

Finalmente, entendemos que solo a través de un enfoque multidimensional y una investigación meticulosa, se profundiza en cómo estos debates y políticas afectan a la memoria histórica, sus narrativas identitarias y sus expresiones de lugaridad local, destacando la importancia de su protagonismo para una más adecuada gestión cultural y social.

## **5. Resultados y análisis**

Los volcanes Tagoro, Tajogaite y San Juan, ubicados en las islas de La Palma y El Hierro en el archipiélago de las Islas Canarias, no son sólo fenómenos geológicos activos, sino también nodos culturales significativos para las comunidades locales a lo largo del tiempo. En el siglo XX, el estudio de los volcanes Tajogaite y Tagoro se vuelve interesante para entender el complejo contexto social, económico, político y simbólico debido a su actividad reciente y el potencial impacto en el entorno humano y cultural. El volcán Tagoro ha captado la atención debido a su actividad submarina y su repercusión en la modificación del paisaje marino de la isla. Estudios realizados por López y colaboradores (2014) han demostrado cómo la actividad volcánica submarina puede tener un impacto en las actividades humanas como la pesca y la navegación y para el turismo. La dorsal de Cumbre Vieja ha sido objeto de estudios detallados por sus erupciones históricas, su influencia en la geografía local pero especialmente a raíz del volcán de Tajogate. Las investigaciones han destacado la importancia de comprender cómo estos eventos volcánicos pueden afectar las prácticas cotidianas de las comunidades, así como su organización espacial y gestión de recursos naturales (Carracedo et al., 2015). Por otra parte, el volcán de San Juan ofrece una oportunidad especialmente de nuestro pasado histórico y cultural de las islas, con una denominación asociada a las tradiciones locales de la época y las creencias religiosas por una época marcada por un intenso protagonismo religioso.

El estudio multidisciplinario de estos tres volcanes enriquece nuestra comprensión tanto de la geología local como de la actividad volcánica de las islas y así como de las



dinámicas culturales y sociales que estos fenómenos aportan a la población. Investigar estos tres volcanes desde esta perspectiva es fundamental por múltiples razones, que abarcan desde la relación de la investigación científica hasta la conservación de bienes patrimoniales materiales e inmateriales. Es crucial analizar las distintas zonas geográficas donde se ubican estos volcanes y cómo reciben sus denominaciones, dado que no solo reflejan aspectos geológicos e históricos, sino que también son reflejos del contexto cultural en el que se ubican. Como hemos visto en la introducción y en el marco teórico la toponimia volcánica en Canarias no es simplemente una cuestión de denominación geográfica, sino que está ligada a la cultura local y a la percepción de las comunidades ante estos fenómenos. La designación de estos nombres involucra por tanto, a la comunidad local como a otras instancias que tienen que ver con las instituciones y los ámbitos académicos y de investigación, así como de los de los medios de comunicación que hacen trascender la problemática de estos eventos a la generalidad de la población.

### **5.1. Volcán de Tagoro**

El volcán Tagoro es un volcán submarino situado frente a la costa sur de la isla de El Hierro en el archipiélago de las Islas Canarias. Su erupción más reciente y notable comenzó el 10 de octubre de 2011. Al inicio de la actividad sísmica de la erupción se detectaron numerosos temblores bajo el mar en los días previos, y la erupción comenzó a 2 km de la costa de la Restinga, a una profundidad de 300 metros. Esto generó una columna de agua, vapor y gases que emergieron hacia la superficie del mar, formando una mancha visible del material volcánico en la superficie la mezcla de cenizas y rocas fragmentadas.

El volcán tuvo repercusiones significativas hacia la población y la actividad económica de El Hierro. A pesar de que no hubo víctimas mortales, la actividad sísmica y la erupción generaron preocupaciones y evacuaciones en algunas zonas del municipio de El Pinar. Esto afectó directamente a la comunidad de pescadores de las Restinga y a las actividades turísticas de la localidad. Además, afectó a la navegación marítima y el turismo de la isla durante el periodo de la actividad volcánica. Este fenómeno se describe como una



erupción submarina caracterizada por la liberación de magma desde el fondo marino, expulsando materiales piroclásticos, gases volcánicos y formando una capa de detritos y ceniza sobre la superficie del mar. La erupción del volcán Tagoro fue un evento significativo que afectó tanto a la población local y a sus actividades cotidianas como al turismo de la isla, mostrando la dinámica volcánica y la vulnerabilidad de las áreas costeras frente a fenómenos naturales.

El proceso de elección del nombre para el volcán Tagoro fue bastante controversial. Inicialmente, la opinión mediática generalizó la denominación como “volcán de La Restinga” debido a su proximidad con la localidad, y su generalidad. Dando así una marca turística preestablecida. Tras la erupción, se abrió una consulta popular donde surgieron propuestas como "Bimbache", "Hijo de Teneguía" y "Tagoro". En 2016, el Instituto Geográfico Nacional (IGN) oficializó el nombre Tagoro, que significa "lugar de reunión" en la lengua aborígen prehispánica. Esta denominación fue respaldada por el Cabildo de El Hierro, lo que sirvió como argumento de autoridad para darle legitimidad.

Sin embargo, algunas voces críticas argumentaron que este proceso no representa adecuadamente a la población local, especialmente a los residentes de la zona. Percibieron este proceso como una marginación de sus tradiciones y conocimientos, es decir, de su propia idiosincrasia, por lo cual la población no generó un rápido sentimiento de identificación con la denominación del lugar. Esto fue visto como una imposición institucional del nombre, percibida como una pérdida de democracia y de centralidad sobre las comunidades locales, perpetuando la marginalización y la imposición de los conocimientos y las culturas generales. A pesar de que se realizó una consulta popular, ciertos sectores de la población debatieron sobre el acceso y la voz en este proceso, perpetuando desigualdades y exclusión hacia ciertos grupos. Naturalmente estos son percibidos desde una supremacía desde las diferentes escalas sociales, en donde es evidenciado desde una violencia epistémica a la hora de generar perspectivas hegemónicas predefinidas.

Los criterios para la elección del nombre supuestamente se basaron en una pequeña consulta popular, la significación cultural e histórica, y finalmente la validación institucional del cabildo insular. Esta consulta integró a una mínima parte de la población local y a la



comunidad científica, permitiendo la consideración y votación de varias propuestas. El nombre Tagoro fue elegido por su profundo significado cultural con raíz aborigen, buscando honrar y preservar la herencia cultural de los bimbaches. La validación por el Instituto Geográfico Nacional y el Cabildo de El Hierro generó un reconocimiento legitimado hacia este nombre. Pero siempre entendido más como impuesto que realmente participativo. Algunas propuestas también buscaron conectar el nuevo volcán con eventos históricos y geológicos previos en la región. La elección final buscó lograr un consenso entre la comunidad local, los científicos y las autoridades gubernamentales, reflejando un equilibrio entre diferentes perspectivas y sensibilidades. Estos criterios aseguraron que el nombre del volcán no solo fuera una designación geográfica sino también una representación de la identidad y la historia de la región, pero siempre desde el control de la centralidad como una forma de ejercer jerarquías hegemónicas.

La cobertura mediática del nombramiento del volcán submarino "Tagoro" fue amplia, reflejando tanto el interés científico como el cultural y social, destacando la era de la inmediatez y de las noticias continuas propias del siglo XXI. Como se refleja en la Gráfica 4. titulada "*Menciones que ha tenido el fenómeno vulcanológico del volcán de la isla de El Hierro en las notas de prensa*" podemos comprobar en los medios de comunicación actualmente se ha comprado con la erupción del volcán Tajogaite, en la isla de la palma, por lo que podemos comprobar en el 2021, hubo un aumento de de menciones en la prensa, en comparación con los anteriores a este fenómeno.

La erupción y su nombramiento fueron seguidos por la comunidad científica y los medios especializados en geología y vulcanología, con informes y artículos que subrayan la importancia de estos eventos para la actividad volcánica submarina. Como podemos ver en la Gráfica 5. titulada "*Cobertura mediática que han tenido los medios de comunicación en el fenómeno vulcanológico isla del hierro en el año 2011*" podemos ver que actualmente la cobertura mediática se centra sobre todo en investigaciones académicas. Pero también cabe destacar que los medios nacionales y locales informaron de forma constante sobre este proceso de consulta popular para la elección del nombre, permitiendo que la población de El Hierro y los canarios en general participarán en tiempo real en la denominación final.



Sin embargo, esta cobertura mediática también reflejó controversias y críticas, con voces que argumentan que las instituciones ejercieron una influencia desproporcionada en la decisión final, perpetuando una forma de violencia epistémica al imponer sus criterios sobre los conocimientos y deseos de la comunidad local. La cobertura mediática también abordó el impacto de la toponimia en la promoción turística. Al elegir un nombre con un significado cultural profundo, las instituciones y los medios promovieron una imagen de El Hierro que interesaba resaltar su patrimonio histórico y natural, integrándose más fácilmente en estrategias de marketing turístico que buscaban atraer a visitantes interesados en la cultura y la naturaleza únicas de la isla. Sin embargo, este enfoque también fue visto como una forma de apropiación cultural y exotización, donde la identidad local se utiliza con fines comerciales sin necesariamente beneficiar a la comunidad que la originó.

## **5.2. Volcán de San Juan**

El volcán de San Juan, también conocido como la erupción de San Juan, está ubicado en la vertiente occidental de la isla de La Palma; formando parte de la dorsal de cumbre vieja, que es la zona de mayor actividad volcánica en los que se tiene registros históricos. Este evento volcánico duró 42 días, dado que tuvo lugar entre el 24 de junio y el 30 de julio de 1949 en la dorsal de Cumbre Vieja, una región volcánica activa en el sur de la isla. La erupción comenzó con una serie de explosiones y emisiones de lava, ceniza y gases volcánicos. Las coladas de lava resultantes fluyeron hacia el oeste de la isla, en donde dos de sus tres bocas eruptivas, llamadas “El Duraznero” y “Hoyo Negro”, se abrieron en la zona de mas proxima a cumbre; en cambio la tercera el “Llano del Banco”, surgio en la ladera occidental de la dorsal. Aunque no hubo víctimas mortales directas, muchas personas fueron evacuadas debido a la amenaza de las coladas de lava y la caída de ceniza. La infraestructura agrícola y las viviendas sufrieron daños significativos, siendo la agricultura una actividad económica crucial que se vio severamente afectada por la destrucción de tierras cultivables y sistemas de riego, en un momento todavía de posguerra civil con multitud de problemas en la infraestructura de comunicaciones marítimas y una acusada economía de autoabastecimiento.



El contexto cultural desempeña un papel crucial en la denominación del volcán de San Juan. En muchas culturas, los nombres de lugares están estrechamente ligados a la historia, tradiciones locales y creencias religiosas. En este caso, el nombre del volcán está asociado con la celebración católica de San Juan Bautista el 24 de junio, fecha del inicio de la erupción. Es importante recordar que la erupción ocurrió en 1949, sólo una década después del final de la Guerra Civil Española y el establecimiento del modo de gobierno autoritario franquista, donde la religión católica se va a convertir en uno de los grandes basamentos del nuevo código moral y estilo de vida. Esto supuso la generalización de un sistema de valores de regeneración social, política y religiosa marcados por el resultado de la contienda contra los valores de izquierdas; comunistas, socialistas y anarquistas, imponiendo socialmente un nuevo y riguroso código de conducta, en el que la religión católica tenía un gran protagonismo de autoridad y legitimidad, y lo contrario era rápidamente tildado de “rojo” y duramente reprimido. Todo este contexto histórico tuvo gran trascendencia a la hora de considerar como más adecuado usar el propio santoral católico como referente y encontrar el rápido asentimiento del mismo. En este sentido, las formas hegemónicas de gestión de los acontecimientos, fueran del tipo que fueran, era algo explícito y cotidiano, además de entender que el Día de San Juan, tradicionalmente siempre fue un Día muy señalado de festividad popular, con las hogueras en la víspera y todo el conjunto de rituales propiciatorios de limpieza, buenaventura y matrimonio, vinculado incluso a las antiguas celebraciones del solsticio de verano, pero que ya habían sido cristianizadas bajo el calendario católico (Caro Baroja, 1979; 1984).

Por tanto, esta asociación del evento volcánico con el santoral cristiano y su denominación toponímica más aceptada (porque también se manejan otros nombres como los de Nambroque, Las Manchas, El Duraznero o de Hoya Negra)<sup>2</sup>, es evidente que está vinculada al contexto histórico cultural y político de finales de los años 40 del pasado siglo, y que comúnmente se le califica de “nacional catolicismo”.

---

<sup>2</sup> Se llegaron a manejar más nombres que tenían que ver con la localización de varias de sus primeras bocas, a lo largo de una gran grieta fisural de unos tres kilómetros (Bonelli Rubio, 1950; Benítez Padilla, 1952).



Así, las autoridades político-administrativas y religiosas tuvieron la legitimidad final para imponer el nombre geográfico con el que sería conocido posteriormente. En este sentido, este proceso va mucho más allá de una forma de violencia epistémica que no contempla la participación democrática de las comunidades locales, y cuyas perspectivas y conocimientos podrían haber tenido otras consideraciones, por su manera de entender los aspectos geológicos o geográficos del volcán. Sin embargo, en el artículo de Benítez Padilla (1952: pág. siguientes a la 56) sobre el volcán de San Juan, aparece ya la voz “Delta”, como denominación autorizada a la plataforma generada en el mar y que en el caso del volcán de Tajogaite provocará un fuerte debate frente a la denominación popular de “fajana”, como veremos más adelante, y que sí está vinculado a ese concepto de violencia epistémica. Naturalmente en el contexto de los años 40 del siglo XX, esto no tuvo lugar, pero sí que encontramos ya un ejemplo de esa disparidad de criterios en cuanto a esa denominación toponímica entre lo popular y lo erudito/académico. Una forma de violencia epistémica que participa de una visión unilateral y hegemónica de los intereses políticos y culturales, en lugar de obedecer a procesos más consultivos y horizontales, invisibilizando y excluyendo otras voces y conocimientos locales sobre su manera de entender y relacionarse con el territorio.

Ahora bien, no encontramos todavía en este momento de mediados de los 50, el propósito de apropiación del nuevo territorio lávico y control del acceso para uso exclusivo de especialistas de las disciplinas académicas, y que sí vamos a encontrar en la erupción de 2021, como veremos más adelante. Esto supuso que el proceso de antropización de este espacio, y por tanto del establecimiento de su lugaridad, todavía estuviese protagonizado por la sociedad local. A este respecto, por ejemplo, podemos destacar la denominación toponímica de la “Cueva de Las Palomas”, situada en medio de estas coladas, entre las localidades de Las Manchas y Todoque, pertenecientes al municipio de Los Llanos de Aridane. Este nuevo topónimo hace referencia a una apertura al exterior de uno de los tubos volcánicos de San Juan y que a modo de cueva comenzó a ser usado como lugar de cría y de refugio para palomas salvajes. La referencia a este hecho es evidente y obedece a la naturalidad con que se establecen muchos topónimos a nivel popular y habla muy bien de la



capacidad de recorrer y hacer propio los nuevos terrenos surgidos de la actividad volcánica. Actualmente, ha surgido un nuevo nombre para este mismo lugar, denominándolo como “tubo volcánico de Todoque”, que obedece a una nueva mirada del territorio, más erudita y caracterizada por el tecnicismo más preciso de “tubo volcánico de” y que ejemplifica también ese ejercicio de violencia simbólica con capacidad para imponer nuevos nombres e invisibilizar los tradicionales, y que se traducirá en su presencia en cartografías, mapas divulgativos y turísticos e información digitalizada en los medios de internet.

### **5.3. Volcán de Tajogate**

El volcán Tajogaite, surgido en la dorsal de Cumbre Vieja en la isla de La Palma, en el archipiélago canario, captó la atención mediática global debido a su prolongada duración y los diversos e importantes impactos que generó en la isla y su población. Este episodio se extendió desde el 19 de septiembre hasta el 13 de diciembre de 2021, abarcando 85 días de intensa actividad sísmica y eruptiva. Desde el punto de vista científico, esta erupción representó una aplicación práctica de los conocimientos adquiridos tras el volcán Tagoro en la isla del Hierro, permitiendo el uso de nuevas tecnologías para monitorizar el proceso eruptivo de manera continua.

El impacto social de este evento fue significativo, especialmente en el Valle de Aridane, donde los flujos de lava y piroclastos destruyeron aproximadamente 1000 viviendas, obligando a los residentes a reubicarse en alojamientos temporales o en casas de familiares. Esto desencadenó una crisis económica notable, especialmente para el sector agrícola y el turístico, quienes sufrieron pérdidas significativas de tierras e ingresos económicos. Además de los impactos económicos, la erupción también afectó la salud mental de las personas, causando ansiedad, depresión y estrés postraumático debido a la pérdida de hogares y la incertidumbre sobre el futuro. Esta situación también provocó cambios significativos en la vida cotidiana de los afectados, alterando sus hábitos y costumbres de forma considerable.

El proceso participativo para nombrar el nuevo volcán en La Palma en 2021 fue significativo para la comunidad local, ejemplificando la democracia participativa y el



empoderamiento comunitario. Desde una perspectiva de violencia epistémica, se cuestiona cómo las autoridades académicas, políticas e institucionales definieron los criterios para seleccionar el nombre del volcán Tajogaite. Aunque la convocatoria inicial fue recibida con entusiasmo y vista como una oportunidad de influir en la percepción del volcán y de la isla, el proceso estuvo regido por normas preestablecidas que podrían haber favorecido ciertos tipos de nombres basados en criterios científicos o históricos específicos, excluyendo también perspectivas locales o tradicionales menos conocidas. La votación pública, presentada como democrática e inclusiva, también estuvo sujeta a limitaciones epistémicas al reflejar una interpretación filtrada de la diversidad cultural y geográfica de La Palma por un comité experto en el que se intentó representar a todos los sectores de manera equitativa. La elección final del nombre "Tajogaite" fue recibida con entusiasmo, pero plantea interrogantes sobre si realmente reflejó una verdadera expresión autónoma de las preferencias locales o simplemente aceptó una decisión predefinida por autoridades institucionales. Este proceso destaca tanto el potencial de empoderamiento de la población como la posibilidad de reforzar dinámicas de poder epistémico desde estructuras de dominación ejercidas desde las instituciones. La hegemonía cultural se manifiesta en la forma en que ciertos criterios científicos e históricos dominaron el proceso, mientras que la contrahegemonía se refleja en el intento de la comunidad local de influir en el proceso de nominación.

El proceso se dividió en tres fases: recogida de propuestas, votación y comunicación de resultados. Hubo una participación significativa, especialmente en la fase de votación con 4,283 participantes, indicando un interés amplio en las Islas Canarias. Las variantes del nombre propuestas incluían "Volcán Tajogaite", "Volcán Montaña de Tajogaite", y otras variaciones, reflejando una clara preferencia por Tajogaite en los resultados de la encuesta realizada hacia la población palmera y canaria. Esta preferencia fue analizada desde tres perspectivas diferentes: la mirada del valle de Aridane, la perspectiva global de la isla de La Palma y desde el resto de la Isla; siendo Tajogaite la propuesta predominante en ambos análisis.

La diferencia entre los procesos para elegir la denominación del volcán de la isla de La Palma, y el de El Hierro puede atribuirse a diversos factores contextuales y culturales



específicos de cada isla. Teniendo en cuenta que, en La Palma, la selección del nombre del volcán Tajogaite, se llevó a cabo mediante un proceso participativo que involucró tanto a la comunidad local como a expertos del ámbito académico y científico, siendo un enfoque inclusivo que permitió una elección más representativa y fortaleció el sentimiento de pertenencia de los residentes hacia su entorno natural y cultural. En el caso de El Hierro, la ausencia de un proceso similar puede deberse a diferencias en las estructuras administrativas y percepciones culturales arraigadas en la isla. Según José Luis Antúnez, antropólogo y experto en la cultura canaria, las variaciones en la gestión de crisis volcánicas entre islas como La Palma y El Hierro reflejan estas diferencias estructurales y culturales (Antúnez, 2015). En La Palma, además de involucrar a autoridades locales y expertos científicos, el proceso participativo se extendió a la comunidad en general, fomentando una conexión emocional y un sentido de propiedad sobre el nombre del volcán. Esta dinámica contrasta con una posible gestión más centralizada en El Hierro, donde las decisiones sobre la nomenclatura del volcán podrían haber sido menos inclusivas y participativas.

#### **5.4. Resultados cuantitativos**

Durante la erupción de 2021 en La Palma, el volcán inicialmente fue denominado pragmáticamente como el "volcán sin nombre", una designación necesaria para la gestión de emergencias y la comunicación efectiva entre diversos grupos involucrados. Esta denominación inicial ilustra la dinámica entre el conocimiento científico, que busca categorizar fenómenos naturales, y las necesidades prácticas de las comunidades durante las crisis ambientales.

Sin embargo, el proceso hacia la adopción del nombre "Tajogaite" revela una dimensión más profunda y cultural de la nominación. Este nombre fue seleccionado participativamente por la comunidad local, representando no solo una etiqueta geográfica, sino un acto de afirmación cultural y conexión emocional con el paisaje volcánico. Este fenómeno refleja cómo las comunidades negocian significados sociales y atribuyen memoria colectiva a través del lenguaje y la narrativa compartida.



La Gráfica 1 del Anexo 1, titulada "*Nombres que se le dan al fenómeno vulcanológico de la isla de La Palma en el año 2021*", ofrece una representación visual de las múltiples denominaciones utilizadas para referirse al volcán durante esta erupción. Incluye términos como "Volcán sin nombre", "Tajogaite", "Cabeza de Vaca", "Cumbre Vieja", entre otros, evidenciando cómo diferentes grupos y perspectivas interpretaron y etiquetaron el evento volcánico. Esta gráfica complementa el estudio antropológico y cultural llevado a cabo, destacando la diversidad de narrativas y significados asociados con el fenómeno.

La erupción del volcán Tajogaite en La Palma durante 2021 se convirtió en un fenómeno de gran relevancia desde la influencia local hasta la internacional, Teniendo en cuenta que esta erupción atrajo una gran atención mediática desde septiembre de 2021 hasta su finalización en diciembre del mismo año Continuando con menciones en el transcurso de los meses siguientes aunque esta tendencia empezó a disminuir a partir de el segundo trimestre del año 2022. Estos detalles se reflejan en la Gráfica 2 del Anexo 1, titulada "*Menciones que ha tenido el fenómeno vulcanológico del volcán de la isla de La Palma en el año 2021 en las notas de prensa*", que muestra la evolución del número de menciones en los medios desde el inicio de la erupción.

Además, esta erupción fue seguida de cerca por la comunidad internacional debido a su prolongada duración y los impactos significativos que tuvo en la isla y su población. A nivel regional, otros lugares del archipiélago canario y la península ibérica también se vieron afectados indirectamente, lo que amplió el enfoque de los medios regionales hacia las implicaciones económicas y turísticas a largo plazo para las Islas Canarias. A nivel nacional en España, la cobertura mediática se centró en la respuesta gubernamental, los debates científicos sobre la vulcanología y los esfuerzos de ayuda a las víctimas. Los medios nacionales proporcionaron análisis y entrevistas con expertos para comprender mejor las causas y consecuencias del evento. Esta atención mediática se refleja en la Gráfica 3 del Anexo 1, titulada "*Cobertura mediática en los medios de comunicación sobre el fenómeno vulcanológico de la isla de La Palma en el año 2021*", que ejemplifica la amplia difusión y atención que recibió el evento desde niveles locales hasta internacionales.



## 5.5. Resultados cualitativos

Desde la erupción del volcán Tajogaite, se desencadenan tres debates fundamentales que reflejan la compleja intersección entre lugaridad, violencia epistémica desde las instituciones académicas y mediáticas, y la lucha tanto hegemonía como contrahegemonía en el ámbito del conocimiento.

En primer lugar surge, el debate a través de los medios de comunicación que desempeñaron un papel fundamental al popularizar y debatir la denominación del fenómeno geológico del “Volcán Tajogaite”. Este debate mediático no solo atrajo la atención global debido a su impacto natural, sino que también suscitó discusiones profundas sobre el significado cultural y simbólico asociado a cada nombre propuesto.

Desde la hegemonía institucional, defendieron los criterios científicos y lingüísticos establecidos para nombrar estos lugares, por lo que marginaliza los conocimientos locales arraigados a la zona y las narrativas guanches asociadas al lugar. Esta visión unilateral y excluyente sobre la toponimia reflejó tensiones entre la gestión de la emergencia y la preservación de las identidades culturales.

Desde el ámbito académico, expertos en geología, en geografía, en vulcanología, en la historia cultural, en filología y en antropología ofrecieron análisis enriquecedores sobre la importancia de los nombres de los lugares en la identidad cultural y en la memoria colectiva de las Islas Canarias. Como pueden ser, el historiador y arqueólogo Jorge País, el cual defendió y argumentó que el volcán tiene que denominarse “Volcán de Tajogaite” debido a las raíces históricas del lugar, en cambio profesor asociado del Departamento de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna y colaborador Científico del Instituto Volcanológico de Canarias (INVOLCAN) Francisco Javier Dóniz Páez y el Catedrático de Geología de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria Francisco José Pérez Torrado, consideran que a ese hito vulcanológico se le ha de denominar “Volcán de Cabeza de Vaca” por dos razones, en primer lugar por el lugar donde erupcionó y en segundo lugar por los criterios del código científico en el que determinan la toponimia del lugar por sus coordenadas y por su localización cartográfica previa. En cambio, el vulcanólogo del Instituto Geográfico Nacional



(IGN) Stavros Meletlidis considera que se debería de llamar más propiamente “Hoya de las plantas”. Al mismo tiempo, el catedrático de Organización de empresas en el Departamento de Dirección de Empresa e Historia Económica y rector magnífico de la Universidad de la Laguna, Francisco Garcia, se inclina por una denominación más genérica como “Volcán de Aridane” “Volcán del Valle de Aridane” “Volcán de la Palma”, es decir, una forma genérica, que dada la trascendencia de la identificación del lugar desde una perspectiva de marca turística es la más interesante a la hora de ejercer el marketing turístico de la misma. Por lo cual en estas discusiones no sólo consideraron la geología y la historia local como principales criterios a tratar sino también cómo los nombres de los lugares actúan como vehículos de transmisión cultural, transmitiendo historias, mitos y conexiones emocionales arraigadas a la comunidad.

Además, las instituciones gubernamentales jugaron un papel crucial en la oficialización y regularización de los nombres de los lugares garantizando la coherencia administrativa y la preservación del legado histórico y cultural de las islas. Este proceso no solo fortalece la identificación y la pertenencia a las comunidades locales, sino que también asegura una documentación adecuada y un correcto registro oficial y cartográficamente regional. Cabe destacar que, desde el periodo en el que aconteció la erupción hasta la fecha actual, el contexto político ha variado debido a las elecciones de 2023, que modificaron los gobiernos locales e insulares. A pesar de estos cambios, los consejeros insulares del Cabildo Insular de La Palma lograron mantener un consenso para aprobar la denominación del volcán surgido en 2021, acordando llamarlo “Volcán de Tajogaite”. Este acuerdo contó con el respaldo de la entidad “Revivir el Valle” y sus respectivos responsables, Azucuahe Del Rosario y Vicente Zapata. Estas entidades y sus líderes subrayan la importancia de la certificación y el reconocimiento formal de este proceso como una forma de validación. Sin embargo, este proceso también implicó una forma de violencia epistémica, ya que estas instituciones ejercieron una jerarquía social para imponer su denominación del volcán desde aspectos eruditos histórico-geográficos, reflejando dinámicas de poder y control sobre la narrativa cultural y territorial de la región.



Este debate surgió también debido a la popularidad y el sentimiento de pertenencia e identidad de los residentes del Valle de Aridane y la isla de La Palma. A través de entrevistas realizadas a los habitantes de esta zona, surgieron diversos nombres no oficiales para el volcán, como “El Cabrón”, “El Diablo”, “El Volcán”, “El Volcán de Todoque” y otros que hacían referencia a su forma. Sin embargo, hay que reconocer que diferentes zonas de la isla utilizaban distintos nombres para el volcán. Por ejemplo, en las entrevistas realizadas a los residentes de Santa Cruz de La Palma, en donde muchos lo llamaban “Cumbre Vieja” y mostraban poco interés en la denominación oficial. En contraste, los habitantes del Valle de Aridane mostraron un mayor interés y, en su mayoría, lo vinculan con “Tajogaite”, nombre que ya existía en la toponimia local y en una quesería de la zona. Por otro lado, en zonas cercanas al Valle de Aridane, como es el municipio de Tijarafe en que algunos residentes se referían al volcán en las entrevistas como “Cabeza de Vaca” debido al arraigo emocional y personal que tenían con ese nombre. Esta denominación también se asocia con la importancia que tiene para el municipio de Fuencaliente, en la isla de La Palma, en relación con los beneficios para la salud atribuidos a la Fuente Santa. Esta creencia parece remitirse a una leyenda o historia vinculada con Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, un explorador español del siglo XVI, Licerias, C. S. (2006).

En conjunto, estos debates subrayan la compleja interacción entre los medios de comunicación, la ciencia, la cultura y las políticas públicas en cuanto a la gestión de la toponimia durante la erupción volcánica, pero dejando entrever la hegemonía de los ámbitos eruditos en los debates que recoge la prensa, trascendiendo por ello a los niveles sociales y políticos. Es destacable en este sentido, la necesidad de un enfoque multidisciplinario integrado para promover un desarrollo más sostenible que respete y valore la diversidad natural y cultural de la región, contribuyendo a la cohesión social, territorial y cultural de las Islas.

En segundo lugar, surge el debate sobre los términos geológicos surgidos tras las erupción de 2021 en La Palma, como "delta lávico", "fajana" e "isla baja". Este otro debate reveló también una compleja interacción entre precisión científica y valor cultural, así como



síntomas explícitos de violencia epistémica dominantes respecto a los criterios más populares y de honda raigambre cultural.

El término "delta lávico" ha sido ampliamente adoptado en la comunidad científica debido a su precisión para describir cómo la lava forma extensiones hacia el mar, crucial para la investigación y la gestión de riesgos. Por otro lado, "fajana", arraigado en la cultura canaria, va más allá de una descripción geológica; es un símbolo de conexión cultural y de identidad local. La defensa de "fajana" por la Academia Canaria de la Lengua subraya la importancia de valorar y respetar expresiones lingüísticas locales, enriqueciendo la comprensión del entorno natural desde diversas perspectivas.

El debate también abarca la inclusión de estos términos en el discurso público y académico. Mientras algunos, como Maxiano Trapero, proponen el término inclusivo "isla baja" para facilitar una comprensión amplia del público sobre las formaciones volcánicas, otros, como Marcial Morera, enfatizan el valor único cultural de "fajana". Esta tensión entre precisión científica y riqueza cultural resalta la necesidad de integrar ambos aspectos para fomentar un diálogo inclusivo y respetuoso entre diferentes formas de conocimiento y bagajes culturales. Este debate enriquece nuestro entendimiento geológico de las Islas y promueve una gestión ambiental más informada y sostenible. Reconoce tanto la ciencia como las tradiciones culturales locales como recursos fundamentales para la conservación y el desarrollo sostenible, contrarrestando así la marginalización histórica de los saberes locales por parte de las ciencias occidentales dominantes.

En tercer lugar, el debate sobre el espacio geográfico del volcán Tajogaite en La Palma revela también una compleja dinámica entre la ciencia, la comunidad local y la identidad cultural. Este debate aborda quién tiene la legítima autoridad para determinar los nombres de los nuevos espacios geográficos generados por el volcán, como los subterráneos y los costeros, confrontando las visiones centralizadas de las instituciones académicas y gubernamentales con las demandas de autonomía y reconocimiento de las comunidades locales. Esta pugna epistemológica subraya la urgencia de un diálogo intercultural genuino y equitativo, donde las voces locales juegan un papel central en la configuración y gestión de su propio entorno geográfico y cultural.



La violencia epistémica en este contexto surge cuando el conocimiento científico impone su autoridad sobre los saberes locales, que se basan en la relación directa con los paisajes y sus características. El conocimiento científico, al marginar el saber local, favorece una terminología científica y occidentalizada con el argumento de que los localismos serían incomprensibles para la comunidad científica nacional e internacional. En La Palma, esto se manifiesta en la neotoponimia, la práctica de imponer nuevos nombres geográficos que pueden desplazar los nombres tradicionales arraigados en la identidad y la memoria colectiva de las comunidades locales.

Este fenómeno no se limita solo a los nombres de los volcanes, sino que también afecta a las nuevas playas y todos los hitos más sobresalientes creados por la actividad del Tajogaite. La legitimidad sobre quién tiene acceso y quién no, quién tiene el derecho a nombrar estos nuevos espacios y quién queda excluido de este proceso, también está en disputa. La violencia epistémica del lugar se refleja en cómo los argumentos de autoridad científica deslegitiman las dinámicas de lugaridad locales, bajo el argumento de crear un espacio de exclusividad para garantizar la seguridad y la preservación de un espacio de interés científico, impidiendo que pueda ser visitado y antropizado por la sociedad local.

En este debate, la pugna epistemológica se hace evidente: los argumentos hegemónicos de las instituciones científicas y gubernamentales buscan mantener el control sobre la narrativa y la gestión del territorio, mientras que las comunidades locales luchan por una representación y reconocimiento justos de sus propios conocimientos y relaciones con el paisaje. Los científicos a menudo justifican la exclusión de los localismos con la necesidad de una terminología precisa y universalmente comprensible, pero este enfoque puede despojar a las comunidades locales de su agencia y de su conexión con el entorno. En cambio la contrahegemonía, en este caso, se expresa en las demandas de las comunidades locales por un papel central en el nombramiento, uso y gestión de los nuevos espacios. La reivindicación de los nombres tradicionales y la insistencia en una mayor participación comunitaria desafían la imposición de una perspectiva única y abren la puerta a un diálogo más inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural y epistemológica.



En conclusión, los debates surgidos tras la erupción del volcán Tajogaite en las Islas Canarias destacan la compleja interacción entre ciencia, cultura y política en la gestión del espacio geográfico y su expresión en la neotoponimia. Estos debates no solo ponen de relieve las tensiones entre conocimientos locales arraigados, paradigmas científicos dominantes y su presencia en los medios de comunicación, sino que también subrayan la necesidad de un diálogo intercultural inclusivo y equitativo. Por tanto, es crucial integrar múltiples perspectivas y formas de conocimiento para una comprensión más completa y respetuosa del entorno natural y cultural de la región, promoviendo así un desarrollo sostenible que valore y preserve la diversidad tanto biológica como cultural de las Islas Canarias.

## **6. Conclusiones**

En el estudio de los volcanes Tagoro, Tajogaite y San Juan en las Islas Canarias de El Hierro y La Palma, revelan una interacción fascinante entre la geología, la cultura y la sociedad. Siendo estos fenómenos no sólo cruciales para comprender la dinámica volcánica local y su impacto ambiental sino que también sirven para explorar cómo afectan a las prácticas cotidianas y a la organización espacial de las comunidades, su lugaridad y narrativas identitarias. La toponimia en estos volcanes no solo es de carácter geográfico sino que también refleja un profundo contexto cultural y social. A la hora de investigar estos volcanes desde una perspectiva antropológica y multidisciplinaria no sólo enriquece nuestro propio conocimiento científico sino que también promueve la preservación del patrimonio cultural material e inmaterial. Ligado a esto es importante los nodos geológicos y culturales de las Islas Canarias.

El volcán submarino Tagoro, acontecido en la isla del Hierro experimentó una erupción significativa en el año 2011 que impactó profundamente la población local generando evacuaciones y perturbándose sectores como la pesca y el turismo. La elección del nombre “Tagoro”, con su raíz aborígen fue objeto de controversia debido a las críticas sobre la representatividad en el proceso consultivo y la influencia institucional percibida.



subrayando la necesidad de procesos participativos más inclusivos y respetuosos para manejar eventos naturales y culturales de manera equitativa y efectiva.

Por otro lado, el volcán de San Juan en la isla de La Palma ilustra cómo la denominación topográfica de un fenómeno natural puede estar profundamente arraigada en el contexto cultural e histórico del momento. Siendo asociado con la festividad de San Juan Bautista reflejando la convergencia entre la religión católica predominante en la época y la gestión simbólica del territorio por parte de las autoridades políticas y religiosas centralistas del movimiento nacionalista dominante a mediados del pasado siglo XX. Este proceso aunque está legitimado oficialmente también subraya una forma de violencia epistémica a la hora de imponer una perspectiva hegemónica desde la centralidad de la metrópolis, sobre el paisaje geográfico, sin considerar los conocimientos y las perspectivas locales. Dado que predominaban los pensamientos nacionalistas de la época en la que el sentimiento católico predominaba en el contexto social y político.

El proceso de denominación del volcán Tajogaite de la isla de La Palma contrasta con las experiencias pasadas, como el volcán Tagoro en el Hierro, subrayando la importancia de los procesos participativos y consultivos en la gestión de las crisis volcánicas y la designación de los nombres geográficos. En La Palma la consulta pública demostró un compromiso significativo de la comunidad local y de los expertos, facilitando una elección más inclusiva y representativa que fortaleció finalmente el sentimiento de identidad y de conexión emocional con el entorno natural. A pesar de que en el comité experto de este proceso incluyó tanto la comunidad académica, como a la local e institucional, hubieron numerosas controversias de cara al resultado de dicha denominación. En el que predominaron las voces eruditas de vulcanólogos, historiadores, geógrafos y filólogos sobre las voces populares de los residentes de la zona.

Teniendo en cuenta que la erupción destacó no sólo por su impacto físico en la isla sino que también, por su influencia en la cultural local desde la significación de todas las propuestas de denominación desde la perspectiva mediática a nivel global. Desde la inicial designación pragmática como “volcán sin nombre” o “volcán de Cumbre Vieja” hasta la adopción participativa del nombre “volcán de Tajogaite” por la comunidad local desde el



proceso de denominación que refleja la compleja interacción entre el conocimiento científico, las necesidades prácticas y las narrativas culturales. A pesar de la diversidad de nombres utilizados para referirse al fenómeno volcánico, ilustra cómo los diferentes grupos interpretaron y atribuyen significados a este evento vulcanológico; subrayando así la importancia de la memoria colectiva y la conexión emocional con el paisaje natural de la isla.

Por ende los debates surgidos tras la irrupción del volcán Tajogaite en la isla, revelan las tensiones profundas entre el conocimiento científico predominante y los saberes locales arraigados a la identidad cultural del lugar, destacando la complejidad de la gestión del espacio geográfico y su toponimia. Estos debates subrayan la necesidad de procesos inclusivos y equitativos que integren las perspectivas y conocimientos locales, promoviendo estrategias encaminadas hacia un desarrollo sostenible que valore y preserve la diversidad biológica y cultural de las Islas Canarias.

## 7. Bibliografía citada

- Afonso Pérez, I. (1997).** Góngora. Origen y rasgos de la toponimia canaria. Santa cruz de Tenerife, Gráfica, Cartográfica Canaria s-4.
- Afonso Pérez, I. (1988).** La toponimia como percepción del espacio: los topónimos canarios. La laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- Alonso, B.S. (2017).** La toponimia de las calles de Valladolid. *Ángulo recto: revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, 9(1), 31-40.
- Álvarez Díaz (2021):** Los nombres tradicionales aportan una continuidad histórica que enriquece el entendimiento del presente (p. 33).
- Álvarez Rodríguez, M. V., Hernández González, G., Bortelano Mínguez, I. A., Núñez Izquierdo, s., Paliza Monduate, M. T., Panera Cuevas, F. J., & Rodríguez Bote, M. T. (2019).** Una tentativa de alfabetización informacional para alumnos de grado y posgrado en la rama de conocimiento de artes y humanidades.



- Anderson, B. (1983).** Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Fondo de Cultura Económica.
- Antúñez, J. L. (2015).** Cultural dynamics and disaster management: Insights from the Canary Islands. *Anthropological Review*, 28(2), 85-102.
- Appadurai, A. (1996).** Modernidad en general: Dimensiones culturales de la globalización. : Prensa de la universidad de Minnesota.
- Augé, M. (1995).** No lugares: introducción a una antropología de la supermodernidad. Verso.
- Barth, F. (1969).** Grupos étnicos y fronteras: la organización social de la diferencia cultural. Universitetsforlaget.
- Batista Rodríguez, J. J. (E.D.) (2019).** Estudios sobre toponimia canaria prehispanica: sobre guanchismos, topónimos guanches y lingüística bereber. S/c. De tenerife·las palmas de gran canaria: academia canaria de la lengua.
- Beauducel, F., Carracedo, J. C., Carniel, R., Coppola, D., Cappello, A., Calvari, S., ... & del Fresno, C. (2020).** The 2017–2018 volcanic crisis at La Palma, Canary Islands: Implications for future volcanic emergencies in densely populated volcanic islands. *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 399, 106956.
- Benítez Padilla, Simón (1952).** La erupción de "Las Manchas" en la isla de La Palma y el volcanismo canario. *El Museo Canario*, 41-44; pp. 51-72.
- Bergua, S. B., Piedrabuena, M. Á. P., Alfonso, J. L. M. (2018).** Los saladares de Fuerteventura (Islas Canarias, España): caracterización biogeográfica, conservación y amenazas. *Investigaciones geográficas (esp)*, (70), 91-110.
- Boaventura de Sousa Santos & Maria Paula Meneses (2014).** Epistemologías del sur. Madrid: Akal.
- Bonelli Rubio, J. M<sup>a</sup>. (1950).** Contribución al estudio de la erupción del volcán del Nambroque o San Juan (Isla de la Palma): 24 de Junio-4 de agosto de 1949. Madrid: Talleres del Instituto Geográfico y Catastral.
- Bourdieu, P. (1984).** Distinction: a social critique of the judgment of taste. Harvard university press.



- Canario, P., & Canario, P. (2021).** La Academia Canaria de la Lengua avala usar ‘fajana’ para referirse a las nuevas ‘islas bajas’ o ‘deltas lávicos’ de La Palma. Planeta Canario.  
<https://planetacanario.com/la-academia-canaria-de-la-lengua-avala-el-uso-de-fajana-para-referirse-a-las-nuevas-islas-bajas-o-deltas-lavicos-de-de-la-palma/>
- Cantero, F., & Marín, M. (2004).** Geografía del turismo en Canarias: la consolidación de un modelo turístico. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Caro Baroja, J. (1984).** El estío festivo. Fiestas populares del verano. Madrid: Taurus.
- Caro Baroja, J. (1979).** La estación del amor (Fiestas populares de Mayo a San Juan). Madrid: Taurus.
- Carracedo, J. C., Rodríguez Badiola, E., Guillou, H., de la Nuez, J., Pérez Torrado, F. J., Paris, R., ... & Juez-Larré, J. (2015).** The geomorphological and geological setting of the Canary Islands. In *The Geology of Spain* (pp. 283-353). Springer, Cham.
- Carracedo, J. C., Rodríguez Badiola, E., Guillou, H., de la Nuez, J., Pérez Torrado, F. J., Paris, R., ... & Juez-Larré, J. (2017). The 2011–2012 submarine eruption of El Hierro, Canary Islands: New lessons in oceanic island growth and volcanic crisis management. *Earth-Science Reviews*, 166, 168-183.
- Carrasco Jiménez, P. (2020).** Análisis de las empresas de turismo activo en España. *Rotur. Revista de Ocio y Turismo*, 14(2), 37-54.
- Castellano, A. (2021).** La fajana del volcán de La Palma se une a la creada por la erupción del San Juan en 1949. *La Provincia - Diario de las Palmas*.  
<https://www.laprovincia.es/sociedad/2021/11/12/fajana-volcan-palma-une-creada-59436322.html>
- Castells, M. (2007).** Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. *Revista Internacional de Comunicación*, 1, 238-266.
- Clifford, J. (1988).** La situación de la cultura: etnografía, literatura y arte del siglo XX. Prensa de la Universidad de Harvard.
- Creswell, JW (2014).** Diseño de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos. Sage Publications.



- De las palmas de la gran canaria biblioteca universitaria, u. (S. F.).** los guanchismos. Diccionario de toponimia de canarias. <https://guanchismos.ulpgc.es/item/14059>
- De Sousa Santos, B. (2014).** Epistemologías del Sur: Justicia contra el epistemicidio. Rutledge.
- Descola, P. (2005).** Más allá de la naturaleza y de la cultura. Editorial Amorrortu.
- Díaz Alayón, C., Ortega Ojeda, G., González Aguiar, M<sup>a</sup> I., Castillo, Fco. J., & García Rivero, N. (2022).** Estudios y perspectivas de la toponimia de Canarias. Academia Canaria de la Lengua.
- Espinar Moreno, M., & Martínez Ruiz, J. (2020).** Don Enrique Enríquez, conde de Alba de lista (1415-1504).
- Estévez González, F. (1987).** Indigenismo, raza y evolución. El pensamiento antropológico canario (1750-1900). Aula de Cultura de Tenerife - Cabildo de Tenerife.
- Estévez González, F. (1999).** Los museos en Canarias: políticas de identidad cultural. Ediciones Ideales.
- Estévez González, F. (2002).** Objetos turísticos: La construcción material del exotismo. En M. Hernández Hernández & J. A. González Lemus (Eds.), Turismo y cultura: La perspectiva de las ciencias sociales (pp. 103-121). Ediciones Idea.
- Estévez González, F. (2019).** Souvenir, souvenir. Un antropólogo ante el turismo. : Concreta.
- Estévez González, F., & Santa Ana, M. (2010).** Memorias y olvidos del archivo. Ricardo S.
- Estévez, J. V., & Vergara, J. (2002).** Cuatro tesis sobre la identidad cultural latinoamericana, una reflexión sociológica. Revista de Ciencias Sociales (CL), 12. 77-92.
- Fajana | Diccionario de la lengua española. (S.F.).** «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/fajana>
- Fernández Martínez, C. (2019).** Toponimia y memoria cultural en La Palma. Cuadernos de Geografía, 29(1), 78-92.
- Fernández, J. (2011).** Historia y memoria volcánica en La Palma. Ediciones Turquesa.
- García Alonso, J. L. (2004).** Toponimia: fundamentos y metodología. Universidad de Salamanca.



- García Martín, M., & Villar Lama, A. (2018).** La edificación agraria en ámbitos periurbanos como patrimonio territorial. *Revista de Estudios Andaluces*, 35, 35-62.
- Geertz, C. (1973).** *\*La interpretación de las culturas: Ensayos seleccionados\**. Libros Básicos.
- Geertz, C. (1980).** *Negara: The theater state in nineteenth-century Bali*. Princeton University Press.
- Gil Hernández, R. (2019).** Los fantasmas de los guanches. *Fantología en las crónicas de la conquista y la anticonquista de Canarias..* Santa Cruz de Tenerife: IDEA.
- Gómez Hernández, Manuel. (2018).** Los nombres de lugares en La Palma desde una perspectiva lingüística y antropológica. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 36(1), 89-104.
- Gómez López, M. J. (2019).** Aplicación y alcance normativo de la geomática y la topografía en la administración local: Casos prácticos en el Ayuntamiento de Castellón de la Plana (Doctoral dissertation, Universitat Politècnica de València).
- Gómez, R. (2020).** Medios de comunicación y toponimia: Influencia en la percepción y valoración de los nombres geográficos. Sevilla: Editorial Andaluza.
- González Antón (2015):** Los nombres de lugares reflejan la memoria histórica y cultural de una comunidad (p. 123).
- Gramsci, A. (1971).** *\*Selecciones de los cuadernos de la cárcel\**. Editores Internacionales.
- Gramsci, A. (2007 [1970]).** *\*Antología\**. Siglo XXI, México.
- Harris, M. (2013).** *¿Por qué nada funciona? \*Antropología de la vida cotidiana\**. Madrid: Alianza Editorial.
- Henríquez, M., & de Santa Ana, M. (Eds.). (2019).** *\*Canarios en la jaula identitaria. Selección de textos de Fernando Estévez Gonzalez\**. Madrid: Mercurio.
- Hernández Armas, R. (2003).** Del lugar a la escena: Construyendo el espacio turístico en entornos marinos. *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria*, 15, 128-141.
- Hernández Marrero, P. (2009).** “Fuerteventura: Tierra de contrastes”. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.



- Hernández Rodríguez (2017):** “La toponimia es una manifestación palpable de la identidad colectiva” (p 56).
- Hernández, Manuel. (2010).** La identidad palmera: conexión con el paisaje y la agricultura tradicional. *Revista de Estudios Canarios*, 50(2), 45-58.
- Ingold, T. (1993).** La temporalidad del paisaje. *Arqueología Mundial*, 25 (2), 152-174.
- Keesing, R. M. (1974).** *Teorías de la cultura*. Holt, Rinehart and Winston.
- Krippendorff, K. (2018).** *\*Content analysis: An introduction to its methodology\**. Sage Publications.
- Liceras, C. S. (2006).** La larga búsqueda de la Fuente Santa. *Makaronesia: Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife*, (8), 83-99.
- López, C., Somoza, L., Fernández-Puga, M. C., Rüggeberg, A., Vázquez, J. T., & León, R. (2014).** The Tanganasoga Volcanic Ridge and its potential relationship to the Tagoro submarine eruption (El Hierro, Canary Islands). *Marine Geology*, 349, 71-80.
- MacCannell, D. (2003).** *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina.
- Marcus, G. E. (1995).** Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-sited ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24, 95-117.
- Martínez, A. (2019).** *\*Toponimia y medios de comunicación: La simplificación y estandarización de nombres locales en la era global\**. Barcelona: Editorial Mediterránea.
- Mignolo, W. (2009).** La idea de América Latina (la derecha, la izquierda y la opción decolonial). *Crítica y Emancipación*, 2, 251-276.
- Mignolo, W. (2011a).** *Descolonizar el saber: La epistemología insurgente más allá del eurocentrismo*. Siglo XXI Editores.
- Mignolo, W. (2013).** *La colonialidad: La cara oculta de la modernidad*. Horizontes. Recuperado de <https://decolonialidadmx.wordpress.com/tag/descolonialidad/>
- Miteva, Y. (2022).** Proyecto de una historia social de la lengua de los guanches. En *Historiadores: Oficio, método y perspectivas en la historia de España. Una obertura a la obra*. Fundación para la Historia de España. (pp. 274-302).



- Moreira Pérez, M. (1993).** La formación del vocabulario canario. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Moreira Pérez, M. (1994).** Español y portugués en Canarias: Problemas interlingüísticos. Fuerteventura: Cabildo Insular de Fuerteventura.
- Moreira, M. (2008).** Formación y evolución de las fajanas en Canarias. Santa cruz de tenerife: idea.
- Núñez Cabeza de Vaca, Á. (1555).** Naufragios. (Ed. y trad. de M. Pérez). Editorial XYZ, 2003.
- Parreño, J.M. (2018).** Emigración y retorno: influencias en la identidad palmera. Cuadernos de Antropología Social, 38(3), 112-128.
- Pavés, V. (2022).** Discusión en torno al volcán de La Palma: Los científicos abogan por utilizar ‘delta lávico’ en lugar de ‘fajana’. La Provincia - Diario de las Palmas. <https://www.laprovincia.es/sociedad/2022/01/27/cientificos-abogan-utilizar-delta-lavico-60680268.html>
- Pérez García, A. (2021).** La toponimia como patrimonio cultural inmaterial en Canarias. Anuario de Estudios Atlánticos, 43(2), 115-132.
- Pérez Martínez (2020):** El turismo moderno valora la autenticidad y la conexión con la cultura local (p. 45).
- Pérez Rodríguez, A. (2020).** Toponimia de La Palma: Historia y evolución cultural. Revista de Estudios Canarios, 40(2), 55-68.
- Pérez Vidal, J. (1964).** Influencia portuguesa en la toponimia canaria. Madrid: CSIC, Instituto de Filología.
- Pérez Vidal, J. (1966).** Clasificación de los portuguesismos del español hablado en Canarias. Coimbra: Gráfica de Coimbra.
- Pérez Vidal, J. (1968).** Aportación portuguesa a la población de Canarias. Madrid: Patronato de la Casa de Colón.
- Pérez Vidal, J. (1985).** Estudios de etnografía y folklore canarios. Santa Cruz de Tenerife: Actual, Museo Etnográfico, Cabildo Insular de Tenerife.



- Pérez Vidal, J. (1991).** Los portugueses en Canarias: Portuguesismos. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Prensa. (2021).** Expertos abogan por utilizar “delta lávico” o “isla baja”, en lugar de “fajana”. ULL Noticias.  
<https://www.ull.es/portal/noticias/2021/representantes-pevolca-abogan-delta-lavico-i-sla-baja/>
- Quijano, A. (2000).** Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina (Vol. 13). Buenos Aires: CLACSO.
- Quintana Andrés, P. C. (2005).** Las catástrofes volcánicas y la transformación del paisaje en Canarias durante la Edad Moderna: Lanzarote 1730-1750. *Revista de Historia Moderna*, n. 23, 233-260.
- Revivir El Valle. (S.F.).** <https://www.revivirelvalle.es/>
- Rodríguez Martín, A., Palomo Zurdo, R. J., & González Sánchez, F. (2020).** Transparencia y economía circular: Análisis y valoración de la gestión municipal de los residuos sólidos urbanos.
- Rodríguez Pérez, A. (2019).** Adaptación cultural y tradiciones locales frente a las erupciones volcánicas en Canarias. *\*Revista de Antropología Cultural*, 30\*(3), 112-129.
- Rodríguez, F. (2023).** Lecciones aprendidas y mejoras en la gestión de emergencias volcánicas en Canarias. *\*Gestión de Crisis*, 17\*(1), 34-48.
- Rodríguez, J. (2018).** Toponimia y medios de comunicación: Inconsistencias y normativas en la representación de nombres geográficos en Canarias. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Teide.
- Rodríguez, P. R. (2021).** Un volcán sin nombre. *ElDiario.es*.  
[https://www.eldiario.es/canariasahora/lapalmaahora/opinion/volcan-nombre\\_129\\_8346733.html](https://www.eldiario.es/canariasahora/lapalmaahora/opinion/volcan-nombre_129_8346733.html)
- Sánchez Bonilla, M. I., Oropesa Hernández, T. D. A., Pérez Jiménez, M., Viña Rodríguez, F. J., Meier, C., Gutiérrez Garre, M. F., ... & Núñez Pestano, J. R. (2020).** Arte, entorno, sostenibilidad: Aprovechamiento de residuos tóxicos



provenientes de aguas subterráneas carbonatadas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12 (3), 90-96.

**Sánchez, A. (2009).** *Rituales y espiritualidad en La Palma*. Ediciones Insulares.

**Silva, X., Hernández, Y., Pérez, Z. (2018).** Cambios topográficos en las Islas Canarias. *Revista de Estudios Canarios*, 45(3), 123-145.

**Smith, L. T. (1999).** *Decolonizing methodologies: Research and indigenous peoples*. Zed Books.

**Smith, T. (2018).** Consecuencias inmediatas de las erupciones volcánicas en las Islas Canarias: Estudio de caso del volcán X. Ediciones Canarias.

**Spivak, G. C. (1988).** "Can the Subaltern Speak?" In C. Nelson & L. Grossg (Eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture* (pp. 271-313). University of Illinois Press.

**Spivak, G. C., & Giraldo, S. (2003).** ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364.

**Steward, J. H. (1955).** *Theory of culture change: The methodology of multilinear evolution*. University of Illinois Press.

**Tejera Gaspar, A. (2003).** *Toponimia Aborigen Canaria*. Ediciones Idea.

**Time, e. (S. F.).** El nombre de tajogaite no es oficial. . . y quizás no debería serlo. el tiempo. <https://www.eltiempo.es/opinion/41453-el-nombre-de-tajogaite-no-es-oficial-y-quizas-no-deberia-serlo.html>

**Trapero, M. (1995).** *Para una teoría lingüística de la toponimia: Estudios de toponimia canaria*.

**UNESCO. (1983).** *Reservas de la Biosfera: La Palma*. Recuperado de <https://www.unesco.org/>

**Weber, M. (1978).** *Economy and society*. University of California Press.

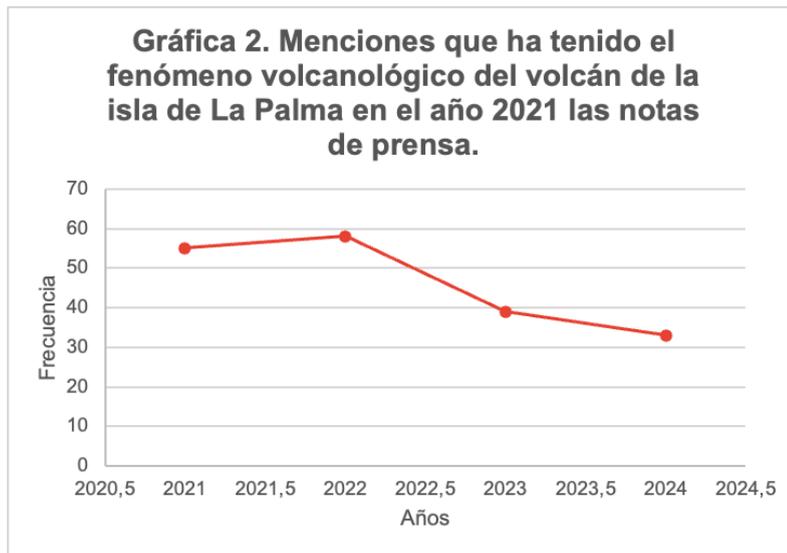
**Williams, R. (2001).** *El campo y la ciudad*. Buenos Aires·Barcelona·México: Paidós.





"Tajogaite" refleja una adaptación y actualización de la información en tiempo real por parte de los medios, destacando la importancia de la identidad cultural y los topónimos tradicionales de La Palma.

**Gráfica 2. Menciones que ha tenido el fenómeno vulcanológico del volcán de la isla de La Palma en el año 2021 en las notas de prensa.**



**Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos en la bibliografía consultada de los medios de comunicación.**

En la Gráfica 2, titulada "Años de las notas de prensa en el Volcán de La Palma en 2021", ubicada en el Anexo 1, se observó que las notas de prensa fueron más frecuentes durante la erupción del volcán, especialmente desde septiembre hasta diciembre de 2021. Esta época coincidió con una intensa cobertura mediática debido al evento volcánico. El contexto histórico del volcán, situado en la era de la inmediatez del siglo XXI, también influyó en la prominencia de estas noticias.

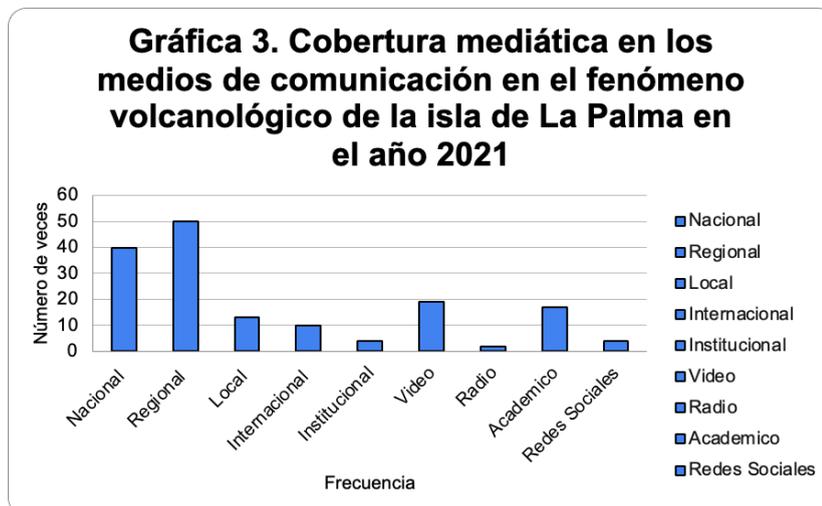
En 2022, al inicio del año, continuó la frecuencia elevada de noticias en los medios, aunque a medida que avanzó el año y durante 2023, hubo una disminución gradual en la cantidad de noticias relacionadas con el volcán. Para 2024, estas noticias prácticamente



desaparecieron, marcando un cambio significativo en la atención mediática. Sin embargo, cabe destacar que durante este mismo año se consolidó el nombre "Tajogaite" para el volcán.

Además, se registraron búsquedas relacionadas con el volcán en diferentes años: 55 búsquedas en 2021, 58 en 2022, 39 en 2023 y 33 en 2024. Estos datos reflejan una disminución gradual en el interés público después del pico inicial durante la erupción, seguido de una estabilización en las búsquedas en los años siguientes.

**Gráfica 3. Cobertura mediática en los medios de comunicación sobre el fenómeno vulcanológico de la isla de La Palma en el año 2021.**



**Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos en la bibliografía consultada de los medios de comunicación.**

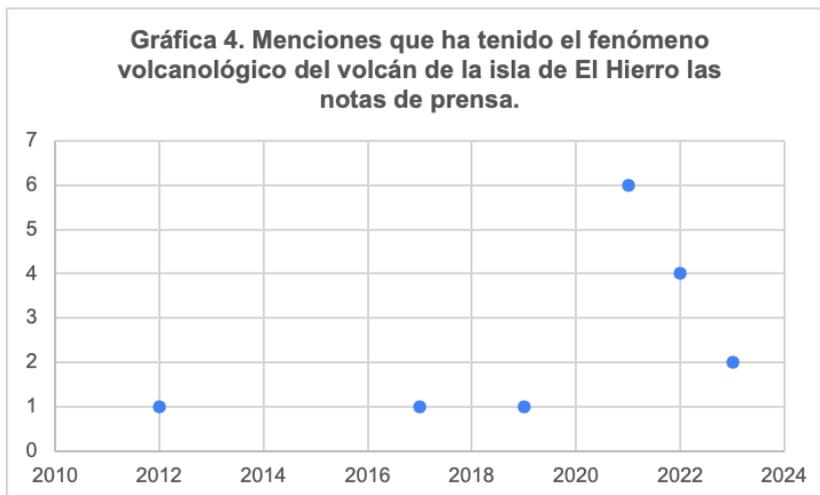
En la Gráfica 3, titulada "Cobertura mediática de las menciones de la prensa en el volcán de La Palma en el año 2021", ubicada en el Anexo 1, se observó que las notas de prensa sobre el volcán fueron predominantemente a nivel regional. La cobertura mediática se centró en medios como Radio Televisión Canaria, Canarias Ahora, El Time, El Diario de Avisos, El Día, entre otros. Esta atención regional fue significativa debido a la proximidad del evento y la relevancia local del volcán.



Además de la cobertura regional, también se registraron menciones a nivel nacional e internacional. A nivel internacional, destacan publicaciones como la revista Muy Interesante y National Geographic. A nivel nacional, medios como El Mundo, El País y ABC también reportaron sobre el evento volcánico en La Palma.

Los datos adicionales indican que hubo 40 menciones a nivel nacional, 50 a nivel regional, 13 a nivel local y 10 a nivel internacional. Además, se registraron 4 menciones institucionales, 19 menciones en formato de vídeo, 2 en radio, 17 académicas y 4 en redes sociales. Estos datos complementan la distribución geográfica y el alcance diversificado de la cobertura mediática del volcán de La Palma durante el año 2021.

**Gráfica 4. Menciones que ha tenido el fenómeno vulcanológico del volcán de la isla de El Hierro en las notas de prensa.**



**Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos en la bibliografía consultada de los medios de comunicación.**

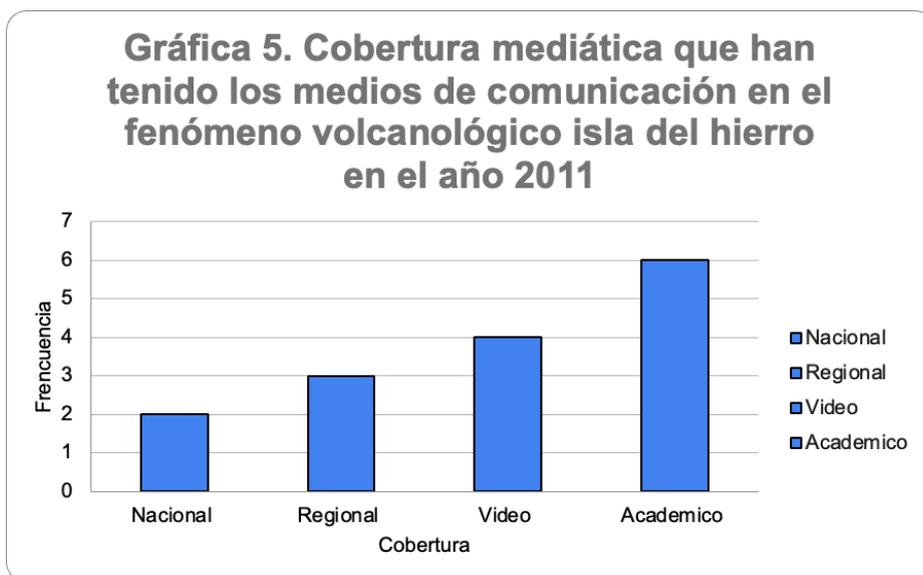
La Gráfica 4, titulada "Menciones que ha tenido el fenómeno vulcanológico del volcán de la isla de El Hierro en las notas de prensa" y ubicada en el Anexo 1, muestra la frecuencia de menciones del fenómeno en diferentes años:



En 2021, se registraron 6 menciones en las notas de prensa, indicando un alto interés y cobertura mediática durante ese año. Le siguen 4 menciones en 2022, reflejando un continuo seguimiento del fenómeno. En 2019 y 2023, se observó una menor presencia en las noticias, con 1 y 2 menciones respectivamente. En 2017 y 2012, también se reportó una única mención cada año, señalando momentos específicos de atención mediática hacia el fenómeno volcánico en El Hierro.

Estos datos revelan fluctuaciones en la cobertura y el interés mediático a lo largo de los años, destacando los periodos de intensa atención y otros de menor visibilidad del fenómeno vulcanológico en la isla de El Hierro según lo registrado en las notas de prensa.

**Gráfica 5. Cobertura mediática que han tenido los medios de comunicación en el fenómeno vulcanológico isla del hierro en el año 2011**



**Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos en la bibliografía consultada de los medios de comunicación.**

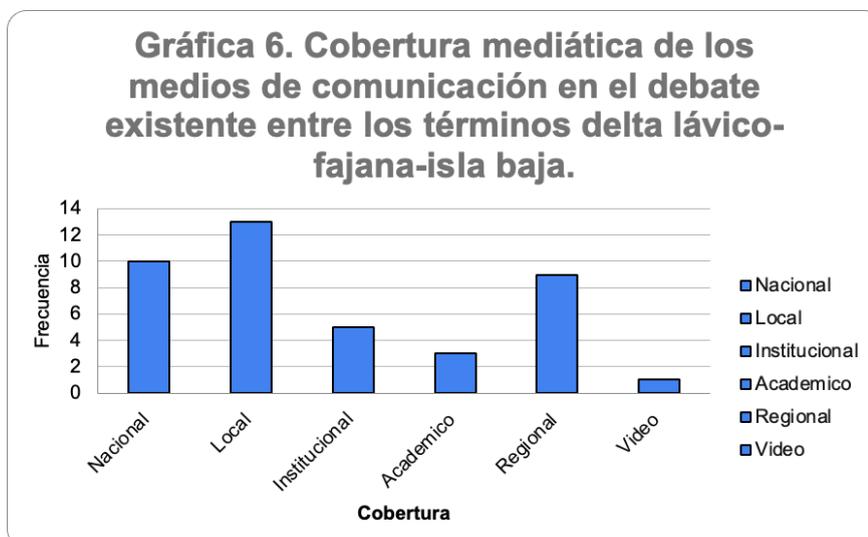
En la Gráfica 5, titulada "Cobertura mediática que han tenido los medios de comunicación en el fenómeno vulcanológico en la isla del Hierro en el año 2011", ubicada en el Anexo 1, se observa que la mayoría de los registros corresponden a menciones de tipo



académico, seguidas por videos que muestran la cobertura mediática del fenómeno volcánico. Es importante destacar que la cobertura mediática de la isla de La Palma y la isla del Hierro mostraron diferencias significativas, a pesar de que ambos eventos estaban en auge durante la era de la inmediatez.

En el caso de La Palma, el evento volcánico tuvo un precedente que marcó la atención mediática, mientras que para la isla del Hierro, este tipo de fenómenos no contaba con una base previa de cobertura similar. Los datos adicionales muestran que en 2021 hubo 6 menciones, seguidas de 4 en 2022, 2 en 2023, y una en 2019 y 2017 respectivamente. Estas menciones se distribuyeron en 2 a nivel nacional, 3 a nivel regional, 4 en formato de video y 6 de tipo académico.

**Gráfica 6. Cobertura mediática de los medios de comunicación en el debate existente entre los términos delta lávico-fajana-isla baja.**



**Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos en la bibliografía consultada de los medios de comunicación.**

En la Gráfica 6, titulada "Cobertura mediática de los medios de comunicación en el debate existente entre los términos delta lávico-fajana-isla baja", ubicada en el Anexo 1, se



observa que la mayoría de las menciones en las notas de prensa se concentran principalmente a nivel local y regional, con una menor presencia a nivel nacional. Este enfoque regional y local refleja el interés y la relevancia de este debate en las comunidades locales y regionales.

Los datos adicionales muestran que hubo 10 menciones a nivel nacional, 13 a nivel local, 5 institucionales, 3 académicas, 9 regionales y 1 en formato de video. Este análisis subraya la variedad de perspectivas y enfoques desde los cuales se abordó el debate sobre los términos delta lávico, fajana e isla baja en los medios de comunicación, destacando la importancia de cada nivel de cobertura en la difusión y discusión de estos temas geológicos y geográficos.

**Gráfica 7. Menciones que he tenido en las notas de prensa el debate existente entre los términos delta lávico-fajana-isla baja.**



**Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos en la bibliografía consultada de los medios de comunicación.**

En la Gráfica 7, titulada "Menciones en las notas de prensa sobre el debate entre los términos delta lávico-fajana-isla baja", se observa un notable repunte en las menciones durante el año 2021, coincidiendo con la erupción del volcán Tajogaite. Este incremento



refleja el interés generado por la formación de estos fenómenos volcánicos después del evento eruptivo.

En los años siguientes, 2022, 2023 y 2024, se observa una disminución constante en las menciones en las notas de prensa. Esta tendencia indica que la cobertura mediática sobre el fenómeno vulcanológico de 2021 en la isla de La Palma fue decreciendo gradualmente, conforme pasaba el tiempo y el evento inicial perdía relevancia.

Los datos adicionales muestran que hubo 22 menciones en 2021, 5 en 2022 y 2023, y 7 en 2024. Estos números corroboran la disminución progresiva en la atención mediática hacia el debate sobre los términos delta lávico, fajana e isla baja después del período inicial de intensa cobertura en 2021.